

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LICENCIATURA EN ARTE Y DISEÑO

Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia

Buró de Fenómenos Territoriales: una indagación desde la deriva en la periferia de la Morelia contemporánea.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN ARTE Y DISEÑO

PRESENTA

JOSÉ LUIS ARROYO ROBLES

DIRECTOR DE TESIS

L.A.V. PABLO QUEREA GUTIÉRREZ





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES, UNIDAD MORELIA SECRETARÍA GENERAL SERVICIOS ESCOLARES

MTRA. IVONNE RAMÍREZ WENCE

DIRECTORA
DIRECCIÓN GENERAL DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
PRESENTE

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la sesión ordinaria 04 del H. Consejo Técnico de la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES) Unidad Morelia celebrada el día 24 de abril del 2019, acordó poner a su consideración el siguiente jurado para la presentación del Trabajo Profesional del alumno (a) José Luis Arroyo Robles de la Licenciatura en Arte y Diseño, con número de cuenta 414060858, con la tesis titulada: "Buró de Fenómenos Territoriales: una indagación desde la deriva en la periferia de la Morelia contemporánea." bajo la dirección como tutor del Lic. Pablo Querea Gutiérrez.

El jurado queda integrado de la siguiente manera:

Presidente: Dr. Antonio Vieyra Medrano
Vocal: Mtro. Fernando García García
Secretario: Lic. Pablo Querea Gutiérrez
Suplente 1: Dr. David Gutiérrez Castañeda
Suplente 2: Lic. Alfredo Mendoza Servin

Sin otro particular, quedo de usted.

A t e n t a m e n t e "POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU" Morelia, Michoacán a, 03 de septiembre del 2019.

> DR. VÍCTOR HUGO ANAYA MUÑOZ SECRETARIO GENERAL

A la Universidad Nacional Autónoma de México por cobijarme durante toda mi formación académica en sus aulas y talleres.

A la Beca de Titulación para Egresados de Alto Rendimiento 2018-2019 de la Dirección General de Orientación y Atención Educativa.

También a mi alma máter por la oportunidad de aprender más en California State University in Northridge y en University of Oregon, y a estas dos últimas por recibirme sin muro alguno de por medio.

A la Licenciatura en Arte y Diseño de la Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia, por propiciar el fantástico encuentro con la talentosa primera generación de creativos con camino indefinido pero objetivos claros.

Al Departamento de Servicios Escolares, por su indiscutible apoyo en cada trámite durante y posterior a la carrera. Gracias Alex, Agustín, Miriam, Mau y Vero.

Al Lic. Pablo Querea Gutiérrez, tutor, colega y amigo.

A los miembros del jurado, Dr. Antonio Vieyra Medrano, Dr. David Gutiérrez Castañeda, Mtro. Fernado García García y al Lic. Alfredo Mendoza Servín, por su acompañamiento en las rutas de la geografía, las posibilidades de otro arte en y para el territorio, la disposición de los espacios académicos para alojar nuevas ideas y las charlas que partiendo del proyecto ideaban sus propias derivas para terminar en terrenos inesperados.

Dedico este documento a Rebeca y Luis, mis padres, y a Gabriela, mi hermana, a quienes debo el saber fundamental que echó a andar todo el recorrido aquí contenido, el caminar. Lo dedico también a mi familia Robles Lugo y Arroyo Navarro, y al encuentro de mis abuelos que dio origen a cada uno de sus integrantes.

Agradezco a Mayra, por las lecciones que me acompañaron nueve años, en una academia que supo reconocer el valor del arte en la formación temprana.

A Cristóbal, Ale y Raúl, los profesores disidentes que me enseñaron que no hay que temer, y que -ante todo- hay que crear, hacer y seguir.

A quienes sostienen los Talleres de Arte y Diseño, Rox, Javier y Joel. Gracias por convertirlos en espacios que cobijan toda idea.

A la generación con la que tuve el honor de compartir aulas, pasillos y talleres universitarios, el grupo crítico, subversivo e insatisfecho pero siempre propositivo y a quienes, pese a cualquier obstáculo, fueron cómplices de los proyectos que poco a poco abandonaron el terreno académico para conocer -y traspasar- otras fronteras: Sarita, Dani, Zeltzin, Azu, Alexia, Nefertity, Pam, Jesh, Vito, Rosa, Angie, Karla, Dona, Palmito, Diego, Elesban, Oscar, Karina, Marco, Leo y Homero. Por supuesto también gracias a los sitios que nos resguardaron en incontables ocasiones, a Las Palomas que nos escuchaba en medio de largas y tendidas charlas sobre nuestros pasados individuales, nuestro presente colectivo y el futuro posible e imposible al que constantemente imaginábamos; a la Organización Nómada Utópica y a La Calle por mostrarnos que los proyectos sinceros andan, aún cuando no.

A las profesoras y profesores que impulsaron la carrera: Paco, Joaquín, Matus, Javier, César, Karen, Ruth, Magalí, Martha, Lulú, Lenny, Amaury y Kutzi.

A Tere por confiar en mi proyecto y compartir mucho de lo que sus manos de arcilla resguardan.

A las universitarias con quienes no compartí aula pero sí muchos diálogos: Denisse, Deyani, Noyule, Lucía, Ave, Anita, Aline, Isabel, Paloma y Claudia.

A Adriana por aquél diálogo que esclareció el quehacer y la urgencia de la investigación artística en el panorama actual.

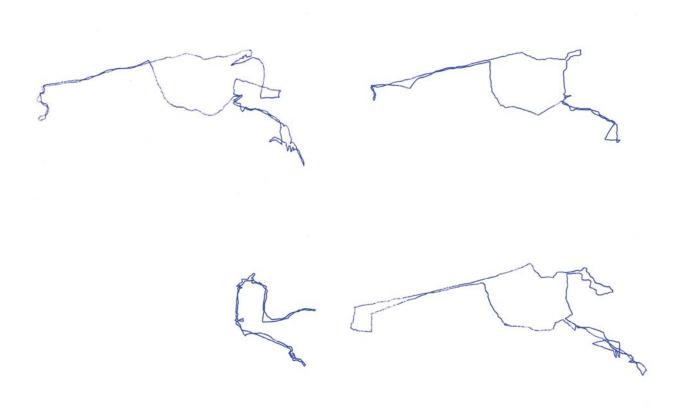
A la Escuela de Métodos y quienes la conforman, Ana Yésica, Pacho, Mario y Dani, algo de R -y biomasa- sí que aprendí.

A Mayra, Teresa, Linda, Elisa, por el acompañamiento esporádico y la pregunta incómoda sobre el avance de este documento.

A Lalo, por sumarse a derivar en terrenos periféricos, pensándolos con 35mm en mano.

A Víctor, por acompañar la lectura y variadas circunstancias en torno a la culminación de este texto.

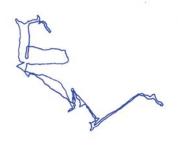
Y finalmente dedico este documento detonador de muchas nuevas preguntas, y escenario de otras posibilidades, a todas y cada una de las personas que compartieron su camino conmigo al derivar: Gilberto, Aurora, Trinidad, Iván, Elizabeth, Patricia, Sergio, Nicolasa, Eduardo, Mónica, Maritza, Irma, Flor, José, Manuel, Bertha, Alicia, Briseida, Juana, Osiria, Diego, Karla, Seledonio, Verónica, Ivonne, Aida, Miguel, María de Lourdes, Fernando, Indelisa, Margarita, Nancy, Claudia, Norma, Alondra, Yolanda, Leticia, Noé, Cecilio, Esperanza, Carlos, Sandra, Hilda, Alejandra, Mario, Araceli, Itzel, Mago, Guadalupe, Zaira, Irene, Arturo, Rafael, Gabriela, María, Inocencia, Dulce, Darío, Jesús, Elizabeth, Guillermo, Ariel, Juan, Santiago, Consuelo y Ana Lilia. A todas ellas, gracias por permitirme caminar a su lado.





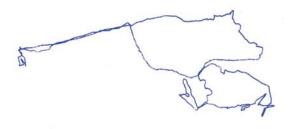
una indagación desde la deriva

en la



periferia

de la Morelia contemporánea.



José Luis Arroyo Robles

ÍNDICE.

Lista	de imágenes.	11
Resu	men / Abstract	12
INTE	RODUCCIÓN.	16
Sobr	re el extravío y encuentro en un territorio próximo.	
1.	OPERAR.	23
	La idea que camina.	
	1.1. El Buró o la institución sin muros de concreto.	25
	1.2. Los fenómenos territoriales.	28
	1.3. Cómo conocer los fenómenos desde el buró.	29
2.	INDAGAR.	31
	Ciudad y ciudad: de la palabra al acontecimiento.	
	2.1. La palabra desde sus vestigios.	33
	2.2. El acontecimiento en América Latina.	38
	2.3. Sobre Morelia.	47
	2.3.1. La utopía antes de la realidad.	
	2.3.2 La tercera Ciudad de Mechoacán.	51
	2.3.3. La forma de Morelia.	53
	2.3.4. La ciudad que es esta ciudad.	56
3.	MIRAR.	61
	La práctica artística desde el espacio urbano.	
	3.1. Salir del estudio para explorar el territorio.	64

	3.2. Andar la ciudad colectivamente.	68
	3.2.1. Stalker / Osservatorio Nomade.	69
	3.2.2. Forensic Architecture.	71
	3.2.3. Arte Útil.	73
	3.2.4. Todo lo vivo, todo lo muerto.	75
	3.3. Prácticas individuales en lo urbano.	77
	3.3.1. Street Life in London	78
	(La vida en las calles de Londres).	
	3.3.2. Dos millones de casas para México	80
	y Desinterés Social.	
4.	HALLAR.	85
	La periferia de Morelia.	
	4.1. De la forma estética al territorio actual.	88
	4.2. Vestigios de las primeras derivas.	92
	4.3. Caminar en la ciudad sin rumbo aparente.	95
CON	NCLUSIÓN.	113
Casc	a es Hogar.	
Fuen	ites.	117
ANE	EXO.	121
Audi	iencia pública a las orillas en construcción:	
archi	ivo abierto desde los márgenes de la ciudad.	

Lista de imágenes.

Imagen 1. Atlas Mnemosyne de Aby Warburg. Recuperado de www.proyectoidis.org/atlas-mnemosyne/

Imagen 2. Uruk en la actualidad. Georg Gerster - Age Fotostock. Recuperada de www.nationalgeographic.com. es/historia/grandes-reportajes/el-nacimiento-de-la-civilizacion 9526

Imagen 3. 'La Isabela' en la actualidad. Quisqueya Noticias. Recuperada de www.quisqueyanoticias.com/2019/02/04/parque-arqueologico-la-isabela-apuesta-ser-patrimonio-mundial-carabelas-bajo-aguas-de-bahia-la-isabela-reposan-restos-de-embarcaciones-mas-antiguas-que-llegaron-a-america-cultivos-alli-inicio-siemb/

Imagen 4. Zona arqueológica de Caral. Ministerio de Cultura de Perú. Recuperada de www.nationalgeographic. com.es/historia/actualidad/no-hay-recintos-amurallados-ni-armas-en-los-11-sitios-que-investigamos_9886/1

Imagen 5. Vista aérea del PREVI hacia principios de 1970. Recuperada de www.quaderns.coac.net/es/2013/05/previ-lima/

Imagen 6. Modificaciones del PREVI 1978-2003. Extraído de García-Huidobro, F. (2008). "¡El tiempo construye!". Barcelona. Gustavo Gili.

Imagen 7. Plaza de las Tres culturas en la década de los 60's. Gobierno del Distrito Federal, Secretaría de Cultura, Museo Archivo de la Fotografía. Recuperado de www.archdaily.mx/772426/clasicos-de-arquitectura-conjunto-habitacional-nonoalco-tlatelolco-mario-pani

Imagen 8. llustración de la primera edición de la "Utopía" de Moro en 1516. Recuperado de www.fronterad.com/?q=15503

Imagen 9. Plano de la ciudad de Valladolid en 1579. Archivo General de la Nación Recuperado de www.espejel.com/wp-content/uploads/2015/04/1579.jpg

Imagen 10. Plano de la Nobilísima Ciudad de Valladolid en 1794. Archivo General de la Nación. Recuperado de www. archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/10/4548/11.pdf

Imagen 11. Morelia 1934-1998-2014. Deyani Alejandra Ávila Martínez. Cortesía de la autora.

Imagen 12. Resultado de una deriva del Grupo Stalker emprendida durante cuatro días en octubre de 1995. Attraverso i territori attuali û Stalker. Recuperado de www.articiviche. blogspot.com/p/mappe.html

Imagen 13. Still de la plataforma interactiva creada por Forensic Architecture sobre los hechos ocurridos en Ayotzinapa en septiembre de 2014. Recuperado de www.elephant.art/the-whole-truth-and-nothing-but-the-truth/

Imagen 14. Activación del archivo de proyectos de Arte Útil en el Van Abbemuseum en diciembre de 2013. Recuperado de www.arte-util.org/studies/museum-of-arte-util/

Imagen 15. Selección de fotografías de la serie "Street life in London" publicada entre 1876 y 1877: "London Nomades", "Covent Garden Flower Women", "The Independent Shoe Black" y "Old Furniture". Recuperadas de www. digital.library.lse.ac.uk/collections/streetlifeinlondon

Imagen 16. Instalación de la colección del MALT en el Centro Cultural Clavijero en Morelia. Adriana Salazar. Extraída de www.allthingslivingallthingsdead.com/museo

Imagen 17. 16.47,547 Homes. Ixtapaluca, México. Livia Corona. Extraída de www.liviacorona.com/two-million-homes-for-mexico.

Imagen 18. Fotografía de la Serie Desinterés Social. Mónica Arreola. Extraída de www.archdaily.mx/mx/904032/desinteres-social-un-ensayo-visual-sobre-las-nuevas-ruin-as-en-la-periferia-de-mexico

Imagen 19. Dibujo producido a partir de la primer deriva en la que participé en 2016. Archivo personal.

Resumen.

La Teoría de la deriva postulada por los situacionistas a mediados del siglo XX, ha logrado mantenerse vigente a través de la práctica artística desde la ciudad y sus elementos configuradores, cobrando así un papel fundamental en la expansión del espectro creativo hasta alcanzar a otros campos de conocimiento.

El presente proyecto parte de la deriva como medio teórico práctico para ser implementada en las crecientes periferias poniente y sur de la ciudad de Morelia. Y a través de una metodología alojada en la investigación artística produce un cuerpo de obra escrito y fotográfico que busca indagar en los elementos teóricos e históricos que permiten nombrar a la ciudad y a proyectos específicos acontecidos desde ella.

Abstract.

The Theory of the Dérive written by the situacionists in the mid-twentieth century, has managed to keep its postulates active through the artistic practice in both public territory and their configurative elements, displaying the essential roll that it plays in the creative spectrum which reaches other fields of knowledge.

The present project starts out of the dérive as a theorical-practical medium to be implemented in the growing west and south peripheries of the city of Morelia. And through a methodology housed in the artistic research land I seek to produce a written work that aims to wander in the historic and theoric elements that are able to name somewhere a city, as well as specific projects located within its limits.

Creo necesario advertir que aunque este texto se escribe en apego a las normas universitarias de producción de textos académicos, el documento que tiene en sus manos apela a la posibilidad de encontrar en los resquicios de las normas lugares desde donde pueda continuar la exploración de inquietudes particulares, alcanzando a otros campos de conocimiento para apoyarme de sus propias búsquedas y resultados mientras camino en un cuerpo de obra circundante a los afectos y efectos de una obra de arte ideada desde la ciudad.

Iniciar este texto estipulando que se trata del fragmento de una obra, aunque podría ser leído fatuo, es resultado del extenso trabajo producido con ese fin, así ese título, ese nombramiento del resultado de un proceso propio, es la culminación de un proceso paralelo donde me asumo artista y por tanto productor de obras de arte. Quizás este primer par de párrafos busca también advertir sobre la ambigüedad y posibilidad de hallazgo de conjeturas arbitrarias, que seguramente dominan algunas de las líneas de lo que está escrito a continuación.

Agosto 2019

INTRODUCCIÓN.

Sobre el extravío y encuentro en un territorio próximo.

Para la escritura del documento que evidencia las capacidades de un egresado de licenciatura la academia insta al ex alumno a convertirse temporalmente en un escritor, puntualizando sobre un tema, explorando a fondo un eje que eventualmente aportará algo nuevo al conocimiento.

En esta invitación que la universidad hace al egresado hallé la oportunidad de interpretar sus propias reglas bajo los mecanismos que he encontrado durante mi formación, alcanzando tratados entre la rigurosidad académica y los procesos propios de la práctica de las artes y el diseño. Así, esta tesis se convierte en una incursión a la escritura extendida como parte de un proyecto individual en relación a los antecedentes teóricos e históricos que a lo largo de los últimos años han ido conformando mis procesos, con base en distintas aproximaciones a un sitio tan discutido como lo es la ciudad. Mientras esto ocurría también busqué recopilar la serie de indicios que me han llevado a producir un cuerpo de obra habitando otras posibilidades de crear en medio de un presente tan particular, al menos para el área en la que me he formado, la producción visual.

Comencé a hacerme preguntas y a emprender procesos técnicos híbridos e inmateriales antes de saber que eso que estaba haciendo tenía un nombre. Pasa que a veces, cuando uno se ve obligado a empujar algo dentro de un contenedor, ese algo toma la forma del objeto que lo almacena, al entender que el proceso que estaba emprendiendo en aquel momento hallaba cabida dentro de la investigación artística lo primero que pensé fue que a partir de ese momento me tendría que acotar a directrices rígidas establecidas por otras personas. Luego entendí que más que un contenedor,

la investigación hecha por el artista es un territorio con posibilidades varias que incorpora a la producción una serie de conexiones donde las conjeturas propias sobre sitios u objetos son posibles e interpretadas en su multiplicidad de usos.

Aprehendí a esta forma de investigar con la palabra indagación, misma que coloqué en el título del proyecto. Encuentro en el indagar la forma de producir partiendo de cuestionamientos que a su vez generan más y más preguntas, a la vez que a mi parecer denota un trabajo lúdico y experimental más que un proceso riguroso. Me interesa particularmente la indagación en los intersticios que durante la carrera encontré entre el arte, el diseño y otras áreas de conocimiento, explorando en los pliegues que cada disciplina oculta y cómo estos se pueden desdoblar para extender el campo de interpretaciones. Así, a partir de andar y comenzar a habitar este territorio entre extravíos y encuentros pude establecer alianzas con otros creadores (artistas, geógrafos e historiadores) y saberes a quienes ahora debo en buena parte el contenido de este documento.

Escribir sobre la ciudad ya se hace al caminar sus calles, andarlas supone un dibujo que va trazando líneas que eventualmente se convierten en formas que albergan preguntas, pensamientos, historias y preocupaciones de las personas que anduvieron sus caminos, recorridos que cuentan algo por sí mismos. Al igual que la deriva, donde se aprehende la imposibilidad de seguir un camino recto persiguiendo un sólo fin, la escritura que aquí presento se vale del extravío entre información, pasando de los acontecimientos teóricos a los prácticos y viceversa, colocándolos a ambos como situaciones ocurridas durante el mismo recorrido errático sobre el trepidante terreno que pisa el artista cuando investiga.

Es así que este texto se nutre de la posibilidad de alcanzar durante el proceso hallazgos igual de valiosos que los que le dieron partida, y al ser la deriva parte fundamental de su origen también la asumo como la guía principal para su desarrollo.

Tres elementos: uno inicialmente conceptual, uno que raya entre el concepto y la práctica y uno meramente técnico juegan un papel fundamental en la composición y creación de este proyecto: la ciudad, la teoría de la deriva y la fotografía son las apuestas iniciales que hago para articular la propuesta aquí vertida. La integración de dichos elementos parte de cuestionamientos particulares que durante la planeación marcaron el camino inicial, mismos que durante el proceso fueron detonando nuevas interrogantes que me permitieron estudiar partes de sus pasados, antecedentes y referentes de sus prácticas contemporáneas, respondiendo así algunas preguntas durante el camino y estableciendo otras posibles rutas a seguir.

OPERAR, el capítulo inicial de este texto pero el último escrito, funciona como el contenedor que aloja al proyecto completo. De éste escapa la institución itinerante que de idea pasó a acontecimiento y luego a objeto, valiéndose de una serie de indagaciones, miradas y hallazgos que son desarrolladas a lo largo del texto.

INDAGAR no ocurre como preámbulo de MIRAR, ambos capítulos han sido establecidos y colocados en ese orden debido a una estrategia cronológica, buscando darle al lector las herramientas que considero necesarias para una interpretación nutrida respeto a los encuentros ocurridos durante el HALLAR, o la labor de campo del Buró de Fenómenos Territoriales. Finalmente cabe señalar que la estructura del texto responde al planteamiento de trazar una genealogía de los aportes teóricos que fundamentan la propuesta que aquí presento, diciéndolo de otra forma, es una suerte de Atlas Mnemosyne¹, desplegado durante el trayecto de lectura.

Buen camino.

^{- 1.} El Atlas es una presentación sinóptica de diferencias: ves una cosa, y otra cosa completamente distinta colocada a su lado. El objetivo es hacerte entender el nexo que no es un nexo basado en lo similar, sino en la conexión secreta entre dos imágenes distintas (Didi-Huberman, 2010). Aunque el Atlas de Warburg trabaja con imágenes, lo planteo aquí como una analogía de mi trabajo con temas que podrían parecer distantes, pero que puestos juntos sobre la mesa son capaces de reconocerse en conjunto.

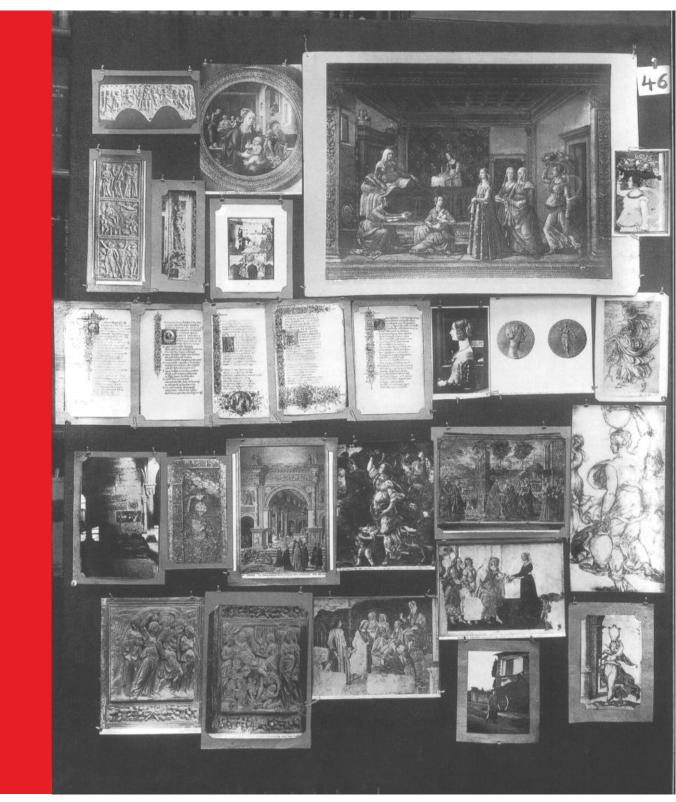


Imagen 1. Atlas Mnemosyne de Aby Warburg. Recuperado de www.proyectoidis.org/atlas-mnemosyne/

1. OPERAR.

La idea que camina.

Al andar un proyecto nuevo uno va reconociéndose en el camino sobre el que va, mientras distintos modos de operar a partir de ese encuentro acontecen próximos. El **Buró de Fenómenos Territoriales** es un proyecto que se originó en un recorrido errante, una institución que mora en la frontera vertiginosa entre varias disciplinas; las artes, la geografía, la historia, y cuyo trabajo está centrado en la indagación, exploración y producción en torno a la noción y acontecimiento de lo urbano.

Trabajar con un **Buró** andante me permite pensar en la memoria de los sitios, personas y objetos que van trazando las rutas que camino. Indagar en ellos supone también la posibilidad de aislarlos brevemente para ahí revisarlos en sus particularidades y luego devolverlos a su contexto para mirarlos en sus generalidades. Así este trabajo de campo pero también de taller se construye a partir de lo que he nombrado fenómenos territoriales. Por otra parte, enmarcar un trabajo de titulación dentro de los límites de una institución investigativa responde a la búsqueda que he emprendido por indagar, producir y sistematizar los resultados de ambas acciones.

A continuación presento los mecanismos que formularon el proyecto, y cuya presencia en este documento es imprescindible para entender la forma en que éste aconteció.

El proyecto inició hace un par de años como respuesta a una primera caminata en el centro de Morelia, durante la cual me preguntaba constantemente ¿cómo entender la cotidianidad de otros sin irrumpir abruptamente en ella?, y hurgando en la forma que podría responder a esa pregunta fue que imaginé al **Buró** como el contenedor de un proyecto que apenas comenzaba a andar.

Para Gutiérrez y Salazar (2018) Los museos performativos operan desde inquietudes más que desde disciplinas académicas o instituciones prefiguradas, permitiendo así la producción de representaciones experimentales y efímeras, tanto como los tránsitos entre diversas formas de saber, en este sentido su forma no establecida rigurosamente le permite enunciar y producir bajo sus propios lineamientos de operación. En el caso del **Buró**, su itinerancia me permitió laborar en el espacio público para formular y reconfigurar constantemente su forma de despliegue. Por otro lado el **Buró** se cimienta en la investigación artística, donde aún en la amplitud y ambigüedad del terreno reconoce bases generales que permiten al investigador enunciar lo que hace, y fue en este proceso que me encontré con fundamentos básicos postulados por Hannula (2004). Y sin apegarme por completo a ellos sí decidí mantenerlos cerca augurando que en repetidas ocasiones me extraviaría y necesitaría de un sitio conocido al cual volver. Los principios establecen que la investigación debe contener:

1) Exhaustiva exposición del objeto de estudio, premisas y motivos. El investigador debe explicar qué y por qué investiga, sus intereses y sus propósitos.

- 2) Exposición de premisas inherentes al objeto de estudio y el modo de aproximación. La investigación debe estar contextualizada y vinculada a trabajos e indagaciones previas.
- 3) Apropiación de herramientas de investigación y objetos. Uno debe demostrar adecuadamente cómo y por qué ha elegido las herramientas en cuestión, de ser necesario, conectándolas con usos previos.
- 4) La investigación artística debe seguir los modos clásicos de presentación de investigación escrita. Uno debe presentar su investigación con consistencia, honestidad y precisión.
- 5) Asesoría del resultado final. Hacia el final del mapa metodológico de reflexión, es necesario resumir las experiencias que han acontecido durante el proceso.
- 6) Reformulación de las prácticas de investigación artística evaluando los criterios adecuados. El campo de la investigación artística no es solamente relativamente nuevo para sus practicantes, sino también para los lectores y críticos.

Para la puesta en marcha del Buró, partiendo del museo performa-

tivo y la investigación artística, recurro a los elementos que componen y/o acontecen en la ciudad: habitantes, procesos, recorridos, viviendas, políticas públicas, vestigios históricos y traza urbana como puntos de donde parten las preguntas o a donde llegan las respuestas. Aspiro a tender puentes con diversas áreas para enriquecer las prácticas relacionadas a la inves-

tigación de la ciudad, además de poder incidir en los espacios a los que me .

aproximo.

Lo artístico, social, político, ambiental y cultural son también entendidos como agentes de vinculación, reconociéndolos como aliados para la construcción de propuestas concretas de acción y producción, mismas que derivan en visitas, registros, interpretaciones y la divulgación de las acciones realizadas.

1.2. Los fenómenos territoriales.

Desde la perspectiva en que los abordo, fenómenos nombra a los hallazgos que se iban presentando en los varios caminos trazados con fines de avanzar en el proyecto, y que iluminaron los indicios que eventualmente condujeron al final. Los fenómenos no ocurren solamente en el espacio físico inmediato, sino que también pueden referir a indicios históricos de un tiempo que ya no existe pero que en el presente me permiten entender y reimaginar el alcance del quehacer del **Buró**, y que en este documento se hilan a través de una narrativa que parte del término y concluye con el acontecimiento.

Los fenómenos territoriales que inicialmente me interesaron se sitúan en zonas geográficas periféricas a la ciudad donde resido, pero también radican en los espacios abstractos que se han ido formando en mi imaginario. Una fotografía se puede convertir en un mapa y un mapa en un texto, un texto en imagen y en conjunto pueden formar un territorio, desdibujando los límites y cruzando los intersticios gradual y no abruptamente.

1.3. Cómo conocer los fenómenos desde el buró.

Estudio los caminos que nos vuelven a casa, los acontecimientos que nos detienen o desvían, y los muros que eventualmente nos cobijan. El producto de dicho estudio cobra forma de texto y de archivo, la parte escrita es nombrada tesis mientras la parte objetual es un contenedor de madera que alberga una serie de fotografías tomadas durante siete derivas emprendidas en junio de 2018.

El **Buró** tal como lo he trabajado propicia el despliegue de información en torno a lo urbano, trazando una línea que recopila aspectos necesarios -a mi parecer- para posibilitar que quien se asome al proyecto pueda emprender sus propias derivas a partir de una amplia variedad de materiales próximos, y que a su vez pueda entablar un diálogo visual con un aparato físico que fue construído con el fin de ser consultado públicamente.

Tanto la producción del texto como del objeto han coincidido en el mismo tiempo, compartiendo similitudes y reconociendo sus disparidades, pero formando finalmente parte crucial de un camino en común.



2. INDAGAR.

Ciudad y ciudad: de la palabra al acontecimiento.

ara iniciar la lectura de este capítulo y no extraviarse en el camino es necesario tener cerca una pregunta: ¿cómo interpretar a una ciudad con las características de Morelia a partir de la teoría y antecedentes sobre la ciudad²?

Los varios caminos que recorre la indagación en este cuestionamiento transitan entre las definiciones e interpretaciones teóricas, los
primeros desarollos territoriales complejos y los indicios de la ciudad en el
continente que habitamos. La integración de la información recopilada no
pretende responder inmediatamente a la pregunta, sino nutrir los senderos
con las distintas interpretaciones y realidades sobre la ciudad y la ciudad en
latinoamérica. Esta búsqueda que enlista varios acontecimientos que dieron forma al territorio estudiado, busca compartir los elementos hallados
que permiten a este trabajo existir en un marco histórico diseñado con el fin
de situarse en donde el proyecto acontece, la ciudad de Morelia.

^{- 2.} Para fines de este proyecto se deben diferenciar *ciudad* y ciudad, entendiendo a la primera como la definición de la que haré uso y a la segunda como el territorio urbano existente.

2.1. La palabra desde sus vestigios.

A medida que emprendí el andar sobre el territorio urbano fuera de lo que suponía pensarlo e imaginarlo desde la tarea académica y pasé a recorrerlo consciente y físicamente, me aproximé a distintas teorías al respecto para intentar definir qué elementos eran necesarios para hablar de lo que es ciudad. Si bien existe un sinfín de material teórico e investigaciones prácticas sobre el término, me interesaba particularmente indagar desde mi práctica artística en algunos medios escritos, para luego situarme en el territorio urbano con nuevos soportes que me permitieran intentar entenderlo desde su incansable complejidad. Una de las primera interrogantes me llevó a preguntarme cómo se definía desde la institución que regula el uso de nuestro idioma, la Real Aca-demia Española (RAE):

'ciudad' · Del lat. 'civĭtas', '-ātis'

- 1. f. Conjunto de edificios y calles, regidos por un ayuntamiento, cuya población densa y numerosa se dedica por lo común a actividades no agrícolas.
- 2. f. Lo urbano, en oposición a lo rural.
- 3. f. Ayuntamiento o cabildo de cualquier ciudad.
- 4. f. Título de algunas poblaciones que gozaban de mayores preeminencias que las villas.

Pero la ciudad de la RAE prioriza al territorio sobre los ciudadanos que lo ocupan y los entiende a ellos como acompañantes de las construcciones que se levantan en el terreno. Esta primera definición remite a lo que Cacciari (2010) relata sobre la polis griega como el lugar que congrega a personas -determinadas por un ethos³-, donde el espacio existe antes que sus habitantes y no a partir de ellos.

^{- 3.} En griego 'ethos' es el espíritu que permea a un grupo social, un conjunto de actitudes y valores, de hábitos arraigados en el grupo. Guzmán (2007)

Pero el mismo autor también recupera la visión romana sobre la ciudad que dicta:

Civitas -ciudad- es un término que deriva de civis -ciudadano-, de modo que, en cualquier caso, aparece como el producto de los cives en su concurrencia conjunta en un mismo lugar y en el sometimiento a las mismas leyes. Desde el inicio, los romanos consideraron que la civitas era aquello que se produce cuando diversas personas se someten a las mismas leyes, independientemente de su determinación étnica o religiosa.

(Cacciari, 2010, p. 10)

No obstante, la organización territorial -en gran magnitud- a partir de la congregación de personas había comenzado a conformarse aún antes de que Grecia o Roma existieran. Hace cien años un descubrimiento arqueo- lógico en el sur del actual Irak, permitió a los arqueólogos aproximarse al sitio donde se desarrolló la primer ciudad conocida de la humanidad, Uruk⁴ en la antigua Mesopotamia.



Imagen 2. Uruk en la actualidad. Georg Gerster / Age Fotostock

^{4.} Se trata de un asentamiento que creció rápidamente, hasta alcanzar los 10.000 habitantes, cifra que hacia el 2700 a. n. e. ascendió a entre 50,000 y 80,000. Uruk, alumbró así la primera experiencia completa de vida urbana de la historia, y transformó para siempre el curso de la civilización. National Geographic (2015)

Uruk cobró fuerza entre los años 3,900 y 2,500 a. n. e., y su existencia dio paso a desarrollos de cualidades similares como Ur y Babilonia. Pero esta urbe sumeria no fue una creación repentina ni el resultado de una congregación fortuita de personas, fue en cierta medida consecuencia de sitios previos como Jericó⁵ y Çatal Hüyük⁶ donde se han registrado los primeros vestigios de viviendas semienterradas, que a su vez develan el comienzo tangible del sentido de arraigo y pertenencia hacia un territorio.

Entender a estos acontecimientos como fenómenos permite indagar en sus componentes sociales desde la investigación material de sus vestigios, es decir que son sus remanentes lo que desde el momento presente nos permite rastrear los primeros indicios de la ciudad. Sin embargo las interpretaciones realizadas al respecto de estas primeras realidades ahora estudiadas bajo el término ciudad, se enuncian desde un presente que es únicamente capaz de alcanzar un diálogo con el pasado a través de los restos materiales que daban forma a los objetos cotidianos y muros que cobijaban a los habitantes de dichos lugares. Además otorgar el título de ciudad a estos territorios no obedece al nombre que sus propios habitante les pudieron haber dado, sino a la tarea de enunciarlos con alguna etiqueta conocida que nos permita imaginarlos e interpretarlos en la actualidad.

Aprovechando la posibilidad actual de tender puentes tan extensos con el pasado, cruzo uno de dos milenios para, con todo lo anterior establecido, escuchar una voz más próxima temporalmente en medio de este proceso de indagación sobre lo que ahora es ciudad.

^{- 5.} Los primeros pasos en el proceso de urbanización se registran en el área de la actual Siria y Palestina. Allí, entre el 12,000 y 7,500 a. n. e., grupos de cazadores-recolectores abandonaron por primera vez su modo de vida itinerante. National Geographic (2015)

^{- 6.} Se trata de un impresionante poblamiento, de 13 hectáreas de superficie, el triple de Jericó, y se calcula que albergaba entre 5,000 y 7,000 habitantes, y que se sitúa en el periodo comprendido entre el 7500 y 6000 a. n. e. National Geographic (2015).

García Canclini (2005) hace uso de tres planteamientos en búsqueda de redefinir a la ciudad en términos actuales. El primero coloca el título de ciudad a lo que no corresponde con lo rural, tal como lo plantea la RAE en una de sus definiciones. Pero lo rural para la RAE es lo perteneciente o relativo a la vida del campo y a sus labores, bajo este entendimiento la ciudad sería el entorno cuyas actividades principales se desarrollan en la manufactura, mercantilización y distribución de los productos que no se derivan del campo. Esta postura no permitiría ver las complejas relaciones culturales, sociales y políticas que se fincan dentro de un territorio urbano.

Por otra parte un enfrentamiento entre la ciudad y lo rural no resolvería la inquietud por acercarme a la definición de la primera, pero el análisis de la interacción entre los habitantes de ambos territorios donde lo urbano se convierte en un centro de encuentro y venta de mercancía y el campo en el proveedor de estos recursos, permite trazar un camino de exploración respecto a lo que ocurre a partir de la presencia de uno en el otro y las transformaciones sociales que esto genera. Finalmente cuando dos realidades dispares se enfrentan puede haber un reconocimiento de cualidades mutuas o un entendimiento de su propia diversidad, tanto como un mero trato comercial sin interacción trascendente.

36

González (2009) introduce el segundo planteamiento de García Canclini (2008) sobre la ciudad como una localización extensa y densa de individuos heterogéneos que pertenecen a un territorio urbano delimitado. De acuerdo a este razonamiento la ciudad como un ideal solamente vertical pasaría a colocarse más cerca de la civitas romana, como la congregación de sujetos de distinta procedencia en un sitio en común, colocando en segundo lugar las definiciones que se aproximan a la ciudad a través de sus arquitecturas sobresalientes. Pero al igual que la ciudad en oposición a lo rural, este segundo planteamiento no da cuenta de los procesos históricos

y sociales que generaron las estructuras consideradas urbanas (González, 2009, p. 25). En este sentido radica la forma en que lo geográfico ha tendido un camino en común con las ciencias sociales a través del uso y entendimiento humanista sobre el territorio urbano.

El tercer planteamiento mira de nuevo al primero y revisa a la ciudad como el lugar donde sus habitantes se benefician económicamente de cualquier actividad económica distinta a la agricultura. Si bien esto introduce la posibilidad de pensar más ampliamente a la ciudad, no considera a las localidades que se sitúan en el medio del campo y la ciudad, con actividades artesanales (claramente distintas a la agricultura) pero sin industria o desarrollos urbanos.

Y entonces aunque la ciudad no se erige estrictamente dentro de los límites de la propuesta de García Canclini, o en la polis griega o la civitas romana, ni se puede hallar del todo en los vestigios arquitectónicos de Uruk, ni mucho menos inscribirse en la definición de la RAE, sí puede conformarse a partir de elementos particulares de cada una de estas ideas e interpretaciones. Así, sin ánimos de hablar de una utopía, tomo la licencia de proponer a la ciudad como la suma de personas de distintas procedencias que deciden habitar un territorio en común, cuyas actividades se pueden desarrollar en torno a procesos tanto agrarios como industriales y cuyos mecanismos políticos se han transformado hasta lograr instaurarse en el controvertido terreno de la democracia participativa. Esta ciudad puede o no existir como ciudad, pero define la palabra a la que me interesa volver al hallarme con dudas sobre sus posibilidades.

De acuerdo a la ciudad que ahora retomo, la agrupación de personas en un mismo espacio conlleva al establecimiento de normas con el objetivo de propiciar un funcionamiento adecuado en dicha colectividad. Estas normas no deberían prevalecer tal cual fueron dictadas, sino ser capaces -a través de sus interlocutores- de transformarse e implementarse acordes a la sociedad contemporánea. En muchas ocasiones las reglas no han cambiado hasta que un nuevo grupo de personas se reúne para reclamar su actualización, en algunas de estas ocasiones esas voces han sido atendidas y en muchas otras reprimidas. Pero cuando se aplican estas reglas en un territorio para el que no fueron concebidas -ni desde el que fueron formuladas-, su aplicación se vuelve compleja y únicamente por medio de políticas impositivas se pueden instaurar.

Fue un 12 de octubre de 1492 cuando Cristóbal Colón desembarcó en el nuevo continente, esa fecha marca el fin del periodo precolombino y el inicio de una colonia -que luego pasaría a formar virreinatos- en un territorio aún sin nombre. Poco más de un año posterior a esta fecha, el 6 de enero de 1494, se levantó en el territorio de la actual República Dominicana La Isabela, o lo que por mucho tiempo se pensó como la primer ciudad en América. Sin embargo el nuevo continente tenía un largo precedente de civilizaciones originarias entre la Chavín, Maya y Olmeca, con procesos sociales, económicos y políticos ampliamente desarrollados como en el caso de los mayas y sus ciudades-estado⁷, algunas otras en vías de crecimiento (interrumpido por la colonización) como la cultura Inca, Mexica y Purépecha.



Imagen 3. 'La Isabela' en la actualidad. Quisqueya Noticias.

^{7.} La ciudad-estado es un modelo de desarrollo urbano de superficie reducida, pero con capacidades de gobierno propias. También cuenta con cierta importancia geográfica y económica, lo que le permite concentrar y administrar a una gran población y recursos. Algunas ciudades-estado actuales son la Ciudad del Vaticano en Europa y Singapur en Asia. (Pérez y Merino, 2016)

La ciudad enriquecida por distintos enfoques, que introduje anteriormente, guarda poca relación con la que fue ejecutada en América Latina a partir de la conquista española, pero sí es en buena parte la que da origen a la legítima primer ciudad del continente. Caral⁸, en la costa norcentral de Perú, fue contemporánea al apogeo de Uruk entre el 3,000 y 1,800 a. n. e. aunque en menor medida. Mientras la ciudad sumeria se desarrollaba en 400 hectáreas su simultánea lo hacía en 66 solamente, pues debido a las condiciones climáticas no pudo seguir expandiéndose y debido también a ellas sus habitantes tuvieron que abandonarla al registrar un incremento de sismos y una sequía prolongada.



Imagen 4. Zona arqueológica de Caral. Ministerio de Cultura de Perú.

8. La sociedad Caral estaba asentada en un territorio sísmico, el Cinturón de Fuego del Pacífico, y tenía conocimiento de ello. Por eso creó una tecnología sismorresistente mediante la construcción de edificios sobre plataformas superpuestas en cuyo interior depositaban bolsas o *shicras* llenas de piedras que dispersaban las ondas sísmicas. (Forssmann, 2018)

Esta ciudad de crecimiento aislado es ahora referente mundial9 de una arquitectura diseñada a la medida del espacio que ocupa a partir del ordenamiento territorial en armonía con su paisaje natural. Si bien los términos anteriores tienen relativamente poco tiempo de haberse acuñado, permiten interpretar una posible realidad de las primeras planeaciones en torno a una ciudad en América. Caral no es solamente un remanente de una civilización extinta, es el ejemplo de la forma en que las ciudades comenzaban a erigirse a partir de la reunión de personas dispuestas a habitar un mismo territorio bajo un mismo acuerdo. Pero los asentamientos cambiaron y sus habitantes también, y la ciudad en latinoamérica (con su larga historia como espacio de desarrollo tanto social, como político y económico, sin pasar por alto sus aportaciones a la ciencia, artesanías, arquitectura, lengua y agronomía, entre tantas otras áreas) se transformó en la ciudad latinoamericana, un tipo de ciudad impuesto por los colonizadores sin tener muy claro un modelo ex profeso para el sitio que comenzaban a ocupar, sino una serie de intenciones muy claras como lo fueron la conquista ideológica, la extracción desmedida de recursos y el uso de las poblaciones originarias como mano de obra. La ciudad originaria y los elementos que la conformaban se ocultaron bajo la tradición oral que hasta el presente mantiene vigentes conocimientos tradicionales, así como el interés de algunos descendientes de pueblos originarios por continuar su preservación. Al mismo tiempo en que se buscaba erradicar toda memoria histórica e ideológica de los indígenas, se levantaba la ciudad latinoamericana sobre los recintos sagrados de las poblaciones invadidas, al imponerse brutalmente mientras a estas se les destruía¹⁰ u ocultaba.

^{- 9.} Su origen y desarrollo dieron en 2005 origen a la *Carta de Caral*, un esfuerzo del Colegio de Arquitectos del Perú *para inspiración de los pueblos y ciudades del mundo, que están desarrollando sus espacios vitales, con calidad y esperanza para el bien de la humanidad.*

^{- 10.} Al respecto Baudot (1979) relata que en el sitio de México [Tenochtitlan], en 1521, se destruyó casi por completo la ciudad y por tanto un número incalculable de documentos. La de Tenochtitlan es una de las más grandes perdidas de materiales escritos debido a los incendios de los *Amoxcallis* o *Casas de libros*, a la par de la que ocurrió 1561 en Yucatán, a manos de Fray Diego de Landa.

El aniquilamiento de las viejas culturas -primitivas o desarrolladas- y la deliberada ignorancia de sus significación constituía el paso imprescindible para el designio fundamental de la conquista: instaurar sobre una naturaleza vacía una nueva Europa, a cuyos montes, ríos y provincias ordenaba una real cédula que se les pusieran nombres como si nunca los hubieran tenido.

(Romero, 2008, p. 12)

No es de extrañarse que gran parte de los topónimos actuales hagan referencia o partan de la recuperación de fonemas de lenguas extintas o en extinción, incluso esta búsqueda constante por interpretar los territorios desde su nombre ha llevado a los fonemas indígenas a estandarizarse dentro de la lengua española mientras reivindican la importancia de llamar a un sitio por lo que inicialmente fue. Los topónimos actuales de los sitios conquistados pueden ser entonces el resultado de una subversión lingüística que logra hacer perdurar una mínima parte de la lenguas originarias desde sus paisajes.

Pero durante un largo tiempo los territorios conquistados sufrieron de una imposición de nombres de origen español, política que podría parecer mínima ante el proceso de conquista largo, impositivo y violento. Dicho proceso también llevó a la migración de personas hacia sitios recónditos para no ser alcanzados por el fuego conquistador, mientras las ciudades se fundaban a lo largo y ancho del continente, inicialmente como mecanismo de control y explotación de las civilizaciones originarias.

Si bien durante el siglo XVI se tiene registro de casi setecientas poblaciones fundadas, el número de ciudades oficiales reconocidas por el rey se redujo. La mayor parte de las fundaciones localizadas en el altiplano tuvieron éxito como: México, Puebla, Valladolid, Antequera y Querétaro, a su vez desaparecieron las fundaciones sobre las costas del Golfo de México, en Tabasco y Veracruz, en la costa del Pacífico en Oaxaca y Guerrero y en la península de Yucatán (Cervantes, 2001, p. 20). Las poblaciones con

habitantes de origen mixto no eran reconocidas por la Corona como ciudades, y por tanto carecían de recursos para su crecimiento arquitectónico.

Un fenómeno importante en latinoamérica son las ciudades mineras, que existieron a partir de la integración de distintos campamentos, en torno a la necesidad de tener cerca los insumos necesarios para sobrevivir las largas temporadas de trabajo, sumándole a eso el difícil acceso y su importancia financiera que requería situar en ellas centros de control dignos de una ciudad.

A pesar del deseo español por adoctrinar a los indígenas, en la ciudad latinoamericana los habitantes originarios se esforzaron por mantener sus identidades e implementarlas en las arquitecturas impuestas por la monarquía, construcciones que por supuesto los mismos indígenas debían erigir. En la América hispánica se distribuyó una red de ciudades europeas y católicas; pero sobre todo, un imperio colonial en el sentido estricto del vocablo, esto es, un mundo dependiente y sin expresión propia, periferia del mundo metropolitano al que debía reflejar y seguir en todas sus acciones y reacciones (Romero, 2001, p. 14). En esta América Latina se edificó un ideal social a partir de la arquitectura traída por los conquistadores, este ideal pasó a convertirse en una realidad y hasta el presente perdura en el imaginario como la forma de las ciudades coloniales.

Pero estas ciudades han legado más que centros históricos patrimonio de la humanidad, también se han encargado de explorar otras arquitecturas posibles como el Proyecto Experimental de Vivienda en Lima¹¹, la Unidad Tlatelolco¹² en la Ciudad de México, y en otros casos menos afortunados sirven como recordatorio constante de la creación de políticas públicas desconectadas de la realidad social de un contexto, como en el caso del desarrollo de viviendas sociales en México a partir del año 2000.

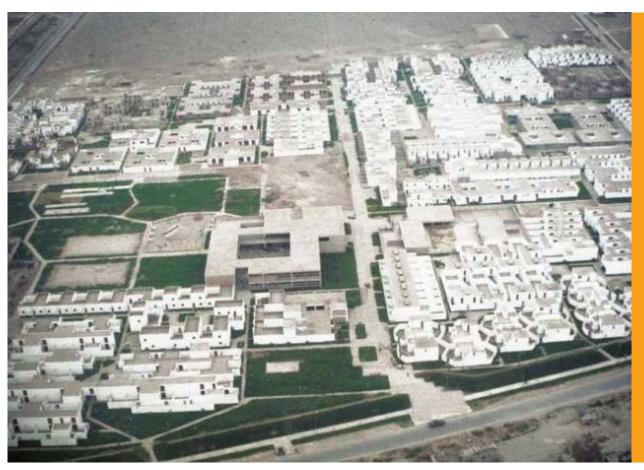


Imagen 5. Vista aérea del PREVI hacia principios de 1970.

44

- 11. El Proyecto Experimental de Vivienda en Lima (PREVI) fue una competencia internacional de arquitectura lanzada en 1968. Buscaba propiciar el diseño de un complejo de alta densidad poblacional con 1,500 unidades familiares, y que cada una pudiera crecer posteriormente. Una vez que los ganadores fueron anunciados, el proyecto fue temporalmente detenido debido a cambios políticos después de la caída del entonces presidente de Perú, quien, como arquitecto y urbanista, había sido un importante impulsor del experimento habitacional. Cuando el nuevo gobierno finalmente retomó el proyecto, y el plan maestro que incluía 26 diferentes proyectos arquitectónicos fue redactado, los aspectos experimentales del PREVI se consolidaron. Cuarenta años después el proyecto forma parte de las periferias sobrepobladas y ha sido absorbido por la creciente aglomeración de Lima, incorporándose ya a los límites sin fin de la ciudad. (Baumgartner, 2012)

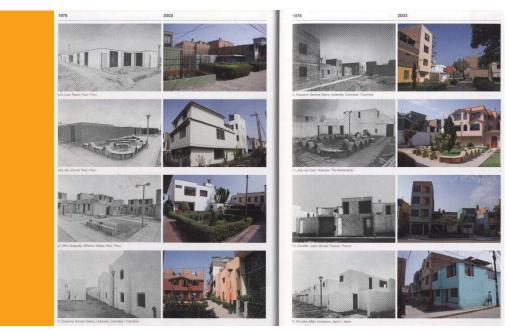


Imagen 6. Modificaciones del PREVI 1978-2003. Extraído de García-Huidobro, F. (2008).

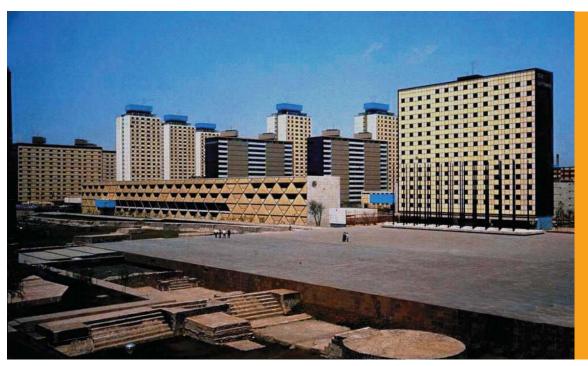


Imagen 7. Plaza de las Tres culturas en la década de los 60's. Gobierno del Distrito Federal, Museo Archivo de la Fotografía.

- 12. El Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco fue diseñado por el arquitecto Mario Pani, y es reflejo claro del sueño del movimiento moderno en México. Comenzó a edificarse en 1960 con la propuesta de un nuevo plan de vida densificado y volcado hacia adentro. Se buscaba optimizar y rescatar la zona, planteando un nuevo modo de vida en la que una ciudad parecía contener otra, y con una importante parte del plan pensada para acoger a los habitantes desplazados a partir de la realización del proyecto (Morfín, 2015).

Actualmente, América Latina tiene altos índices de urbanización dispar, pues al igual que en Europa, unas treinta ciudades superan los dos millones de habitantes, pero dos superan los veinte millones de habitantes (Ciudad de México y São Paulo) y seis los diez millones de habitantes y, en algunos países, la principal área metropolitana absorbe más del 40% de la población urbana del país (Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay).

(Arnold y Lemarié, 2017, p. 18).

En latinoamérica México ocupa un lugar polémico por varias razones: su posición geográfica estratégica como conexión entre el norte y el sur, su historia política de gobiernos que han servido a los intereses del capital norteamericano y sus lineamientos diplomáticos que no le han permitido establecer posturas contundentes ante los problemas que acontecen al sur del continente. Por otra parte el legado urbano del país ha sido asociado principalmente con su capital, la Ciudad de México, alejando el foco de atención de las ciudades cuyos desarrollos y transformaciones históricas pueden aportar de igual forma contenido a la investigación sobre la ciudad mexicana. En México la primer ciudad que podría llamarse latinoamericana fue Villa de Santa María de la Victoria en Tabasco, misma que se levantó sobre la ciudad maya de Potonchán. A esta le siguieron la creación de un estimado de ocho ciudades antes de la caída de Tenochtitlan el 13 de agosto de 1521 (dos años posteriores al primer encuentro entre Moctezuma y Hernán Cortés) y la instauración de la Ciudad de México como capital¹³ del territorio invadido.

46

El número aproximado de ciudades que le siguieron antes de la fundación de Morelia son un estimado de ciento ochenta a lo largo del continente. El 18 de mayo de 1541 se fundó la ciudad de Guayangareo, casi veinte años después de la fundación de la capital del país.

^{- 13.} Hernán Cortés designó la Ciudad de México como capital y a Coyoacán como capital temporal mientras nuevos edificios se levantaban en la ciudad al tiempo que se recuperaba de los estragos causados por la conquista.

2.3. Sobre Morelia.

2.3.1. La utopía antes de la realidad.

Antes de la existencia de Morelia, pero muy cerca de su actual territorio, existían desarrollos urbanos de compleja organización creados por los grupos indígenas de la región. Uno de los primeros ejemplos es Pátzcuaro, capital del imperio purépecha hacia su apogeo en 1300, título que más tarde le sería conferido a Tzintzuntzan hasta la llegada de los españoles en 1522. Frente al rápido ascenso de los españoles, el Cazonci Tangáxoan II se ofrendó como súbdito del rey Carlos V en 1524 por medio de mensajeros enviados a Hernán Cortés, y fue así que los conquistadores decidieron acotarse a controlar las nuevas ciudades fundadas por ellos y respetar el manejo de los establecimientos indígenas por los propios purépechas. Dicho acuerdo se mantuvo vigente hasta la ausencia de Cortés, luego de que Nuño Beltrán de Guzmán le levantará imputaciones respecto al asesinato de su esposa, acusación que derivó en el retorno de Cortés a España para resolver directamente con el rey la situación que había sido maquinada por Beltrán para controlar los territorios que anteriormente no estaban bajo su mando, siendo el líder de la conquista un impedimento. A los años venideros entre el primer contacto entre conquistadores y purépechas, le siguieron una serie de actos violentos por parte del Presidente de la Primera Audiencia¹⁴, actos que culminaron en 1530 con la decisión de la Corona Española de enviar a un grupo de personas a reparar los daños en búsqueda de una dominación pacífica. Uno de los elegidos fue Vasco de Quiroga, fraile de la orden franciscana que en el momento se desempeñaba como Oidor de la Segunda Audiencia.

^{- 14.} Se nombraba Real Audiencia a los tribunales de justicia que la Corona Española instauró en distintas partes del *nuevo continente*, la de Ciudad de México se fundó en 1527. Es importante mencionar que esto es previo a la creación del Virreinato de Nueva España que tendría lugar en 1535 con el nombramiento de Antonio de Mendoza como primer virrey.

Vasco de Quiroga o Tata Vasco -como le llamarían los purépechas- aprovechó su llegada para poner a prueba la utopía15 de Tomás Moro, inicialmente a través del Hospital-Pueblo cuya segunda sede¹⁶ instaló en Tamátaho¹⁷ (Michoacán). El proyecto iniciado por el franciscano compartía con los indígenas los aspectos esenciales para él, como lo eran la atención espiritual, los oficios artesanales y la vida comunitaria en ciudad, pero recomendando para esta última que los españoles e indios se establecieran en ciudades separadas, debido -a su decir- a la naturaleza sencilla e ingenua de los indios en contraposición con la malicia y ambición de los europeos, por lo que no podían tener las mismas leyes ni, por consiguiente, habitar el mismo espacio. Más tarde, en 1535 Antonio de Mendoza es nombrado primer Virrey de la Nueva España, durante su gestión planteó el desarrollo de ciudades con trazado hipodámico¹⁸ como base, y con crecimiento planeado hacia los puntos cardinales a partir de una catedral al centro, a la que le seguirían grandes plazas y rodearían edificios de gobierno. Poco después de la creación del virreinato, el 8 de agosto de 1536 por decreto del Papa Paulo II se funda el Obispado de Michoacán con su sede establecida en Tzintzuntzan, la última capital del imperio purépecha. Dos años después, el 6 de agosto de 1538, Vasco de Quiroga es nombrado Obispo y ordena el traslado de la capital de Tzintzuntzan a Pátzcuaro, otorgándole a esta última el título de Ciudad de Mechoacán.

- 15. El término *utopía* fue acuñado por Tomás Moro en 1516 y deriva del griego οὐ (no) y τόπος (lugar) originando un *no-lugar* o *lugar inexistente*. En *Utopía* Moro desarrolla una isla con una posición geográfica privilegiada, con un gobierno democrático y libre religión, además de incluir críticas sobre la monarquía y desarrollar aspectos polémicos para la época como la eutanasia y el acceso de la mujer al sacerdocio.
- 16. En su carácter de Oidor, y con recursos propios, compra tierras cercanas a la Ciudad de México y funda el primer Hospital-Pueblo de Santa Fe. (Cervantes, 2001, p. 17).
- 17. En la Relación de Michoacán Alcalá (2008, p. 26) sitúa Tamátaho cerca de Santa Fe de la Laguna.
- 18. El trazado hipodámico es el plan urbanístico que propone la traza urbana mediante el uso de calles terminadas en ángulo recto y con manzanas cuadradas. Debe su nombre al arquitecto y urbanista de origen griego Hipodamo de Mileto. Este tipo de traza es identificable de las ciudades europeas y de las que los conquistadores implantaron en el *nuevo continente*.



Imagen 8. Ilustración de la primera edición de la "Utopía" de Moro en 1516.

El nombramiento de Tata Vasco le dio un mayor control sobre la zona lacustre del lago de Pátzcuaro, oportunidad que aprovechó para extender la enseñanza de oficios y de la religión católica en las poblaciones circundantes al lago. Pero sobre todo implantó un modelo de desarrollo urbano basado en el imaginario de Moro, resulta inevitable pensar en las extraordinarias consecuencias que pudo haber conllevado el echar a andar dichos imaginarios en una realidad tan contrastante y compleja como la del primer siglo de conquista.

La búsqueda de Vasco de Quiroga por separar a los indígenas de los españoles sería reafirmada por el entonces Rey de España en su decreto del 23 de agosto de 1538 ocurrido en Valladolid (España), donde establecía que los indios vivieran separados de los europeos y las ciudades fundadas fueran sólo para españoles (O'Gorman, 1938, p. 21). Pero la utopía en terreno purépecha no buscaba dotar a unos de mayores privilegios que a otros, la separación social no se haría entonces en términos de valores sino bajo el distanciamiento a través del reconocimiento territorial.

El 23 de abril de 1541 el virrey aprobó la fundación de la Nueva Ciudad de Mechoacán en la loma de Guayangareo, con el propósito de contar con una ciudad capital donde residieran las autoridades civiles y eclesiásticas que hicieran posible la administración y el orden colonial (Maya, s.f.). Apenas unos meses después, el 18 de mayo de 1541, a las 8 de la mañana los jueces comisarios, designados, tomaron posesión del sitio en el valle de Guayangareo, y señalaron el lugar de la ciudad, su traza y los sitios para la iglesia catedral, casas de cabildo, cárcel, y plaza principal. El 20 de mayo señalaron los términos de la ciudad y los ejidos, y después repartieron suertes de tierra, heredades y solares. Los documentos del repartimiento quedaron en el archivo del pueblo 19.

50

La construcción de la ciudad de Guayangareo avanzó pese a la protesta de Vasco de Quiroga, quien defendía la titularidad de Pátzcuaro como Ciudad de Mechoacán. El Obispo creía en una ciudad capital erigida desde los ideales sociales que él había cimentado entre los purépechas y trabajó por esa idea hasta su muerte en 1565.

^{- 19.} Traslado de los documentos realizados en 1569. A.G.N., Ramo civil, tomo 1276, Fondo de documentos de arte en México Enrique A. Cervantes.

El ideal de la ciudad como tierra de oportunidades se ha ido construyendo a lo largo de la historia, y ha sido asociado con la estabilidad y el desarrollo económico. En esta misma ciudad pero hace casi quinientos años la población de Guayangareo insistía en su proclamación como ciudad, atribuyendo a este título una mejora en la calidad de vida y un avance más satisfactorio en las obras de construcción de la ciudad.

Guayangareo no asume este papel sino hasta un año posterior a la muerte de Tata Vasco cuando la clase noble vio la oportunidad de tomar el dominio político y económico de la región (que hasta entonces le había pertenecido a las órdenes religiosas) argumentando que la topografía accidentada de Pátzcuaro no era la adecuada para una capital (Cervantes, 2001, p. 21). Es hasta 1569 cuando el nuevo obispo gestiona el traslado de la catedral de Pátzcuaro a Guayangareo, acontecimiento que culmina con el decreto del Papa Pío V de levantar la nueva catedral del Obispado de Mechoacán en la Ciudad de Guayangareo y algunos años después, en 1577, por órdenes reales recibe el nombre de Ciudad de Valladolid²⁰. En honor a José María Morelos y Pavón la capital de Michoacán cambió su nombre a Morelia el 12 de septiembre de 1828.

^{- 20.} Por mandato de Felipe II, se dice que ordenó que en adelante a la Villa se le nombrara Valladolid, así lo testificó el Virrey Enrique de Almaza en una carta que el monarca escribió, cuya designación, obedeció al nombre de Cristóbal de Olid, quien le puso al lugar Valle de Olid y como apócope quedó Valladolid. (Tavera, 1995, p. 19). También se ha especulado que, se le llamó así porque, Valladolid en España (capital del reino de Castilla), era sede de tribunales y de la cancillería, la patria del Virrey Mendoza y del Monarca Felipe II. (Bernal y Zavala, 2013, p. 29)

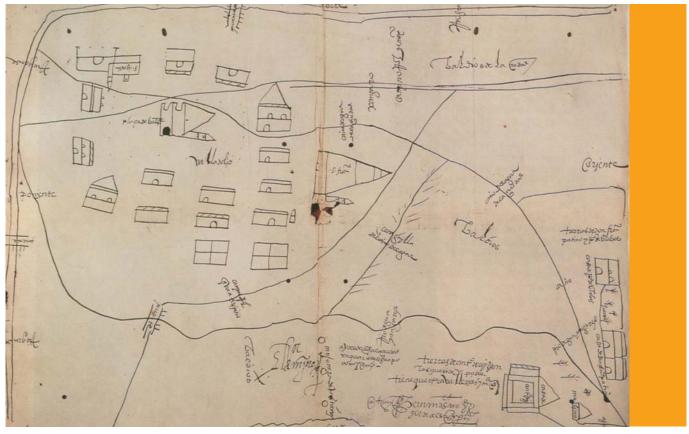


Imagen 9. Plano de la ciudad de Valladolid en 1579. Archivo General de la Nación.

2.3.3. La forma de Morelia.

A la historia del urbanismo en el valle de Guayangareo le siguieron acontecimientos importantes como la concesión de un escudo de armas en 1553 (hecho que marca la importancia de la ciudad emergente), la división territorial en cuatro cuarteles ocurrida en 1794 y en general largos periodos de estabilidad sin crecimiento reconocible en la traza urbana y poco desarrollo demográfico.

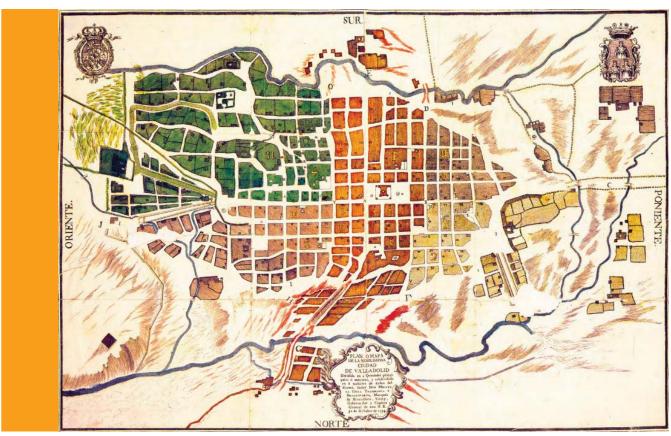


Imagen 10. Plano de la Nobilísima Ciudad de Valladolid en 1794. Archivo General de la Nación.

A principios del siglo XIX y poco después del inicio de la guerra independentista, la ciudad sólo albergaba 3,000 habitantes que aumentarían a 11,890 en 1822, cifra que hacia finales del siglo crecería a 47,859 habitantes en un estimado del 10% del territorio total, el resto correspondía a bosque y montes. La división territorial que permanecía bajo el control de unos pocos a través del modelo de haciendas propició conflictos entre el Ayuntamiento y los propietarios de dichos terrenos, pues a pesar de los esfuerzos gubernamentales por aumentar el número de espacios públicos, estos se veían imposibilitados al enfrentarse con el hecho de que estaban rodeados por grandes haciendas que, además, impedían el acceso a recursos de interés públicos, tales como el agua (Sánchez y Urquijo, 2014, p. 20, 21). La propiedad privada fungía entonces como barrera para la expansión y desarrollo de la ciudad, hecho que no cambió hasta el reparto agrario y posteriores expropiaciones por parte del Ayuntamiento a particulares.

Vargas (2014) reconoce el abandono de la traza en damero a partir del último tercio del siglo XX, defendiendo que estas nuevas formas urbanas no reflejan un proyecto de ciudad sino los intereses de particulares, como de los especuladores urbanos y fraccionadores. El mismo autor postula tres periodos históricos para comprender la transformación de la traza de la ciudad: el primero y más largo lo plantea de 1541 a 1960 como la ciudad ortogonal, el segundo periodo es la ciudad anular que inicia hacia finales de la década de 1960 con la construcción del libramiento como anillo articulador de los tránsitos en la urbe y se extiende hasta 1994 cuando inicia la ciudad radial, que está caracterizada por el crecimiento de la ciudad sobre las antiguas carreteras federales -mismas que se transforman en avenidas-. Este último periodo continúa hasta la actualidad.

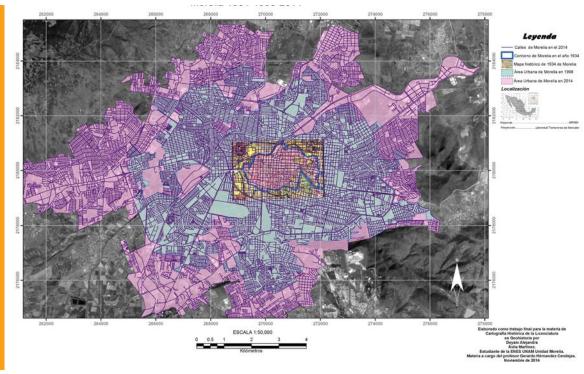


Imagen 11. Morelia 1934-1998-2014. Deyani Alejandra Ávila Martínez. Cortesía de la autora.

La Morelia actual, a diferencia de otras ciudades medias²¹ está todavía muy ligada a la actividad agrícola, aunque sobre todo a la prestación de servicios y a la comercialización local y regional; es decir, presenta una urbanización sin industrialización (Vargas, 1991). La población de la ciudad se incrementó entre 1940 y 1970, pasando de 44,300 habitantes a 161,000, mientras el área urbana se duplicó de 725 hectáreas en 1950 a 1,377 en 1970 (Sánchez y Urquijo, 2014, p. 35). En el más reciente censo del INEGI en 2015 se registraron 784,776 pobladores.

Sánchez y Urquijo (2014) interpretan que la ciudad actual es heredera de un proceso de urbanización que comenzó apenas en la década de 1960, y que potenció el fenómeno de segregación residencial económica (SRS²²) a través de la creación de complejos habitacionales cerrados (CHC²³), como Altozano o el Fraccionamiento Villas del Pedregal, ambos socialmente dispares cuando en el primero se encuentra la promesa de una vida de alto nivel socioeconómico y vías rápidas de comunicación, y en el segundo un territorio con poca accesibilidad al resto de la ciudad y habitantes de distintas procedencias permeados por conflictos ambientales, económicos y de seguridad.

^{- 21.} Se considera ciudad media a aquella con una población variable entre cien mil y un millón de habitantes.

^{- 22.} La Segregación Residencial Socioeconómica se entiende como la distribución desigual de grupos de población en el territorio y se manifiesta por la aglomeración de familias de un mismo grupo social, sea que éste se defina en términos socioeconómicos, étnicos, religiosos, etarios, etc. (Rodríguez y Arriagada, 2004)

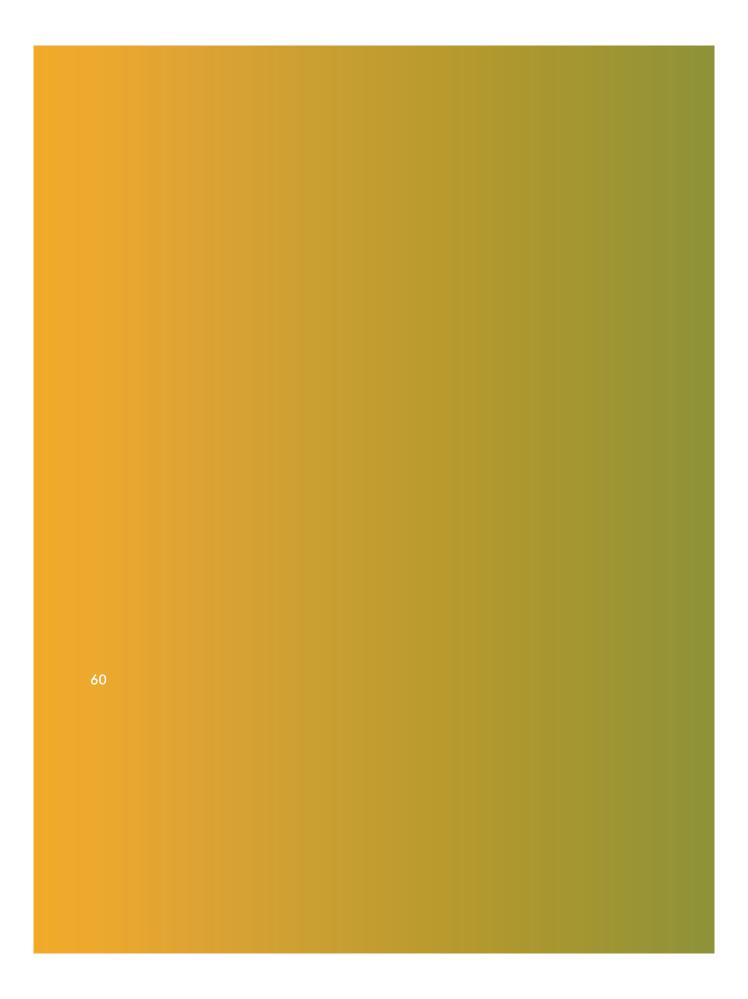
^{- 23.} Los CHC, totalmente nuevos a las afueras de las ciudades, funcionan como pequeñas urbes y concentran la provisión de servicios comunes de una ciudad, como instalaciones de compras, culturales y de esparcimiento, así como escuelas, oficinas, etc. En ellos la gente de altos ingresos y en creciente medida de clase media, encuentra un aparente "espacio público", que paradójicamente se desarrolla, explota y controla de manera privada. (Janoschka, 2002; Rodríguez y Arriagada, 2004)

Ambos desarrollos son a su vez herederos de las políticas ocurridas entre 1962 y 1992 cuando se establecieron 139 colonias en terrenos ejidales mediante una mecánica promovida por el gobierno estatal, quien las ofrecía principalmente al capital inmobiliario, los diferentes institutos de vivienda federales y las promotoras de vivienda estatal (Aguilar, 1999). Durante estos mismos años luego de las crisis atravesadas a lo largo del país, el gobierno federal impulsó la descentralización, misma que se aceleró a partir del sismo de 1985 provocando la llegada de miles de inmigrantes de origen metropolitano a la ciudad de Morelia. En este periodo no se trata, como en la década anterior, de migrantes provenientes de las áreas rurales, sino de población urbana de tipo metropolitano, la que generó una demanda de servicios para la cual la ciudad media no estaba preparada; ello motivó, en parte, que alrededor de la mitad de los presuntos capitalinos descentralizados en Morelia regresara a la metrópoli en esa misma década (Vargas, 2014, pp. 70).

La ciudad sigue enfrentando distintas problemáticas, entre ellas las que son resultado de las políticas planteadas por las distintas administraciones, cuya implantación se hace desde el deseo de mostrar resultados rápidos pero que sólo resuelven superficialmente problemáticas más profundas, mientras dejan de lado la previsión sobre las situaciones futuras que puedan aquejar a la ciudadanía. Sin embargo recientemente, en 2016, el entonces recién creado Instituto Municipal de Planeación presentó el Plan de Gran Visión Morelia Next 2041, que formula propuestas para el desarrollo económico, igualdad social, calidad de vida, preservación ambiental y cultural del territorio hacia el 2041 como meta, cuando que se cumplirán 500 años de la fundación de Morelia.

Aún con el cambio de gobierno en 2018, Morelia Next fue implementado en el Plan Municipal de Desarrollo 2018-2021, logrando su objetivo de trascender a los cambios de administración pública para dar continuidad a un proyecto de duración más amplia que los tres años de gobierno municipal.

La ciudad que es esta ciudad, esa que se conforma por las personas que la recorren y activan, se nutre de su propio pasado histórico y se planta en el presente con grandes posibilidades de exploración y encuentro, invitando a trabajar en ella desde conexiones interdisciplinarias para respon- der a las necesidades presentes, pero manteniendo al futuro cerca.



3. MIRAR.

La práctica artística desde el espacio urbano.

62

Establezco al igual que en el capítulo anterior, una interrogante necesaria para tener próxima ¿cómo se relaciona la deriva situacionista con los mecanismos actuales de la práctica artística en la ciudad?.

Para aproximarse a un objeto de estudio los artistas idean sus propios métodos -mutables en muchos casos- que parten de inquietudes particulares, y que al ponerse en práctica en medio de sus respectivos contextos se transforman y nutren de nuevos cuestionamientos. Las preguntas que un artista se plantea rara vez encuentran respuestas, de hecho suelen hallar más y más preguntas que pueden lograr construir una amplia práctica artística con cobijo bajo las mismas interrogantes generales como eje de producción. Cuando un artista o un colectivo de artistas elige llevar dichas interrogantes a un sitio determinado, lo que se busca no es necesariamente responderlas mediante la materialización o la intervención plástica inmediata en el espacio, sino que sus posibilidades de problematización y resolución pueden transitar entre la exploración sensible del espacio (valiéndose de sus elementos sonoros, visuales, táctiles) y el razonamiento de mecanismos para fortalecer el método que ayudará a responder dichas inquietudes.

Durante las vanguardias²⁴ se pueden localizar corrientes artísticas cuyas prácticas se rigen mediante manifiestos de subjetividad creativa, que agrupaban a sus integrantes bajo objetivos colectivos para producir obra

^{- 24.} Se conoce como vanguardias a las corrientes artísticas que se originaron como una contrapropuesta a las técnicas tradicionales de representación, materialización y exhibición del arte. El periodo comprende desde las primeras manifestaciones del *impresionismo* en 1874 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945.

encaminada a la exploración y transgresión de los dogmas establecidos en sus respectivas épocas. En los primeros años del siglo XX una de las corrientes que indagó en las nuevas posibilidades de crear fue el dadaísmo, que además exploró las posibilidades del movimiento del artista en su entorno próximo.

El 14 de abril de 1921 los dadaístas visitaron la Iglesia de Saint-Julien-le-Pauvre en el barrio latino de París, en un intento de explorar y manifestarse presencialmente en la ciudad banal, llevando el movimiento de su representación a la práctica en el espacio real. Fue a partir de las visitas de Dada y de las posteriores deambulaciones de los surrealistas, que el acto de recorrer el espacio se utilizaría como forma estética capaz de sustituir la representación y, por consiguiente, todo el sistema del arte (Careri, 2013, p. 62). El grupo de artistas que tenía como algunos de sus integrantes a Paul Eluard, Louis Aragon, Tristan Tzara y André Breton²⁵, comenzaba una práctica que entendía al espacio urbano como objetivo y fin mismo de las nuevas formas de creación, y así atribuían el valor estético a un espacio en vez de a un objeto (Careri, 2013, p. 63).

La visita dadaísta apelaba a la extinción del estudio como espacio único de creación, y a la expansión de la práctica creativa hacia el territorio cotidiano que existía fuera de sus muros, pero no fue hasta tres años después de la primera acción cuando cuatro de los integrantes del grupo conformado en 1916, decidieron apostar de nuevo por la visita a lo real. Esta vez la búsqueda por lo desconocido tendría un punto de inicio y un punto final, ambos elegidos al azar en un mapa previo a situarse en la ciudad: de Blois caminaron hacia Romorantin, poniendo en práctica la exploración hasta los límites entre la vida consciente y soñada (Breton, 1952). Esta deambulación se interpreta también como la transición del dadaísmo al surrealismo, pues los textos escritos a su regreso dieron paso al Manifiesto Surrealista.

^{- 25.} Breton se convertiría más tarde en el precursor del surrealismo, corriente en la que continuaría explorando las posibilidades del extravío en el territorio desconocido.

La deambulación propuesta por el surrealismo consistía en alcanzar, mediante el andar; un estado de hipnosis, una desorientadora pérdida de control. Era un médium a través del cual se entraba en contacto con la parte inconsciente del territorio (Careri, 2013, p.68). Explorar el espacio suponía la creación de un momento y el establecimiento de un vínculo más profundo al propio andar, pero el fin -aunque practicado en lo colectivo-construía gestos individuales de interés en los sitios recorridos, hasta ese momento aún no existía una intención del artista por ser parte de políticas o acontecimientos sociales más allá de los propios del gremio.

Pero andar en lo individual también posibilita la búsqueda introspectiva donde se pueden reconocer lugares desconocidos previamente, así como entender las fortalezas y debilidades propias para luego aprehenderlas y proyectarlas fuera de uno mismo. En la visita dadaísta y posterior deambulación surrealista se pueden identificar los indicios de la práctica que al posicionar al artista fuera del estudio lo aproxima a la militancia en la vida pública. El deambular sin rumbo pero con un inicio y un fin establecidos fueron interpretados como un fracaso del emergente grupo surrealista, es evidente que vagar en campo raso es deprimente y que las interrupciones del azar son allí más pobres que nunca (Debord, 1958). La versión emprendida por el reducido grupo contrastaba con la primer visita de 1921 a la ciudad remota, industrial y olvidada. Por otra parte los pocos hallazgos producidos durante la deambulación surrealista ayudarían a que más tarde los situacionistas establecieran que la deriva²⁶ se debía llevar a cabo en la ciudad, manifestando también la posibilidad de reconocer la psicogeografía²⁷ de distintos ambientes a través de la técnica del andar, así como de extraviarse en ellos de una forma lúdica y errante conformando un recorrido en las entrañas urbanas.

^{- 26.} La *deriva* es el modo de comportamiento experimental ligado a las condiciones de la sociedad urbana; técnica de paso fugaz a través de ambientes diversos. Se utiliza también, más particularmente, para designar la duración de un ejercicio continuo de esta experiencia. (Andreotti, Costa, 1996)

En 1952 surgió la Internacional Letrista (IL) luego de la separación de la corriente letrista²⁸, esta nueva agrupación es responsable de acuñar el término psicogeografía, necesario para interpretar los efectos de la Teoría de la Deriva publicada en 1956 por Guy Debord, un año antes de que la IL se convirtiera en la Internacional Situacionista²⁹ (IS). La palabra deriva aparece por primera vez en el Formulario para un nuevo urbanismo de Ivan Chtcheglov donde la principal actividad de los habitantes será una deriva continua (Careri, 2013, p. 78) estableciendo el mecanismo con el que las personas se podrán guiar y adaptar al espacio en constante transformación. La Teoría de la Deriva teoriza la práctica del andar extraviado, del caminar sin rumbo, de desplazarse individual o colectivamente pisando lo desconocido pero reconociendo en ese ambiente los elementos nativos del sitio donde se anda. Se establece además como una serie de instrucciones lúdicas sin afán de seguirse tal cual fueron escritas sino como guía general sobre las posibilidades de encuentro con las realidades paralelas a la que habitamos. Podríamos interpretar a la deriva como la obra cumbre que a partir de su publicación logra congregar a distintas organizaciones de artistas trabajando en áreas similares. La Teoría es nómada y propicia la reconstrucción del presente mirando hacia sus componentes más íntimos.

^{- 27.} La *psicogeografía* es el estudio de los efectos precisos del medio geográfico, acondicionado o no conscientemente, sobre el comportamiento afectivo de los individuos. (Andreotti, Costa, 1996)

^{- 28.} El *letrismo* fue iniciado por Gabriel Pomerand, Isidore Isou, Georges Poulot y Guy Marester en 1946 situándose en el intersticio entre arte y literatura. La nueva corriente proponía la revolución a partir de las letras como elementos poéticos fuera de la tradición literaria. En 1949 con la integración de nuevos miembros como Gil Wolman y de Brau el letrismo da un paso hacia el campo plástico transformando a la letra en imagen y explorando sus posibilidades visuales a través de la representación gráfica. En 1952 debido a disputas políticas internas la co- rriente se dividió en tres: los *externistas* quienes se asumían fuera del mercado del arte y cerca de la revolución, los *isouistas* orientados hacia la búsqueda de su propio mercado y la *Internacional Letrista* fundada en junio del mismo año por Jean-Louis Brau, Serge Berna, Gil Wolman y Guy Debord.

^{- 29.} La Internacional Situacionista es el resultado de la integración de la Internacional Letrista (IL), el Movimiento Internacional por una Bauhaus Imaginista (MIBI), el grupo CoBrA (acrónimo de Copenhague, Bruselas, Ámsterdam) y el Psychogeographic Committee de Londres para formar la Internacional Situacionista en 1957, cuando los integrantes de las distintas organizaciones hallaron búsquedas en común y se interesaron por formar un frente más amplio.

Los situacionistas se asumían como parte de los acontecimientos sociales a la vez que militaban activamente en ellos. A diferencia del surrealismo donde el espacio se percibía estático y lo que permitía el deambular errático era el estado de hipnosis conectado inconscientemente con el territorio, la deriva letrista dotó a los sitios de características vitales donde el aspecto aleatorio es menos determinante de lo que pueda creerse, y existe un relieve psicogeográfico de la ciudad, con corrientes continuas, puntos fijos y vórtices que hacen difícil el acceso a ciertas zonas o la salida de las mismas (Debord, 1958). La deriva como método de exploración se comporta mejor en ambientes urbanos, donde la actividad es tan vasta que la cotidianidad desconocida es fácilmente confundible con el azar sin colocarlo como única posibilidad, dando pie a la conexión y modificación del camino en curso para dirigir hacia otro sendero a quien deriva. Los letristas rechazaban la idea de una separación entre la vida real, alienante y aburrida, y una vida imaginaria maravillosa: era la propia realidad la que debía convertirse en algo maravilloso (Careri, 2013, p.74).

Así la reinvención del espacio cotidiano se creía posible fuera del imaginario artístico. Luego de su activa participación en los movimientos sociales de 1968 en Francia, con presencia en los grupos anarquistas de obreros y estudiantes Debord puso fin a la Internacional Letrista en 1972, a través de su texto La Véritable scission dans l'Internationale Situationniste o La verdadera escisión en la Internacional Situacionista al creer que el incremento de sus seguidores se debía a una moda más que a un interés legítimo por pertenecer a las causas políticas que la IS perseguía. Esta postura vino posterior a la publicación de La Sociedad del Espectáculo en 1967, profundamente influenciada por ella. El situacionismo empleó las bases fincadas por el dadaísmo y surrealismo, posibilitando la indagación en lo contemporáneo a partir de la presencia del artista vigilante y activo en la sociedad.

3.2. Andar la ciudad colectivamente.

A partir de las visitas dadaístas, su transformación en la deambulación surrealista y evolución en la deriva situacionista, los artistas continuaron explorando la creación en sitio individual y colectivamente, con obras aisladas o con profundo apego a un manifiesto, persiguiendo inquietudes personales y sumándose a movimientos sociales. El arte se estaba haciendo en el espacio con profundo apego a él como nunca antes y esta práctica estaba por dar un importante paso a la sistematización de los conocimientos detonados.

Recupero a continuación cuatro proyectos recientes que continúan operando a partir de metodologías propias, diseñadas para crear desde la estancia, observación y acción en el territorio urbano con distintos fines: lúdico, forense, social y museológico, que si bien no están desconectados el uno del otro sí hacen énfasis especial en alguno en particular. Estos nuevos grupos recuperan prácticas que cobraron fuerza hace casi un siglo, y dan fe de su importancia como mecanismos vigentes de investigación y producción artística.

68

Todas estas obras no suceden por sí solas en un esquema tradicional de producción y exhibición, sino que son propuestas como proyectos más amplios enriquecidos sí por el aparato museográfico, pero también por el diálogo que a partir de sus variables muestras puede acontecer, llámese publicación, charla, conferencia, taller, programa público u objeto.

3.2.1. Stalker / Osservatorio Nomade.

A mediados de la última década del siglo XX se formó Stalker en Roma, un colectivo de arquitectos, artistas, geógrafos y sociólogos quienes comenzaron a explorar el trabajo colaborativo a través de transurbancias30. Stalker desarrolló su propia metodología de investigación urbana partiendo del andar en los vórtices desconocidos de la ciudad, donde encontraban problemáticas que se podían resolver a través del trabajo social interdisciplinario. Recorrer los sitios alejados del centro permitía idear acciones contundentes ante los cambios en la planificación urbana que la ciudad contemporánea experimentaba, así como establecer una postura ante el desplazamiento de minorías que dichos procesos implicaban. Desde sus primeras caminatas el colectivo desarrolló un uso particular de la arquitectura participativa como eje principal de sus actividades. Diseñando intervenciones lúdicas para ambientes y comunidades específicas, Stalker activó sus proyectos en periferias y sitios marginados mostrando acciones firmes ante el abandono producto de las políticas que buscaban lidiar con el aumento de inmigrantes en la ciudad.

Así a través del andar, la escucha, el uso de herramientas experimentales de mapeo e intervenciones en lo social, el colectivo propició procesos de auto-organización para la creación de espacios democráticos en entornos de conflicto. En 2002 este trabajo dio lugar a la creación del Osservatorio Nomade, la red que colecciona el archivo de ideas, procesos y resultados de los proyectos emprendidos por Stalker.

- 30. La *transurbancia* de Stalker es una herramienta de andar colectivo para mapear la ciudad mientras se recopilan sus historias orales, se evocan memorias en sitio y se experimenta colectivamente sitios periféricos.

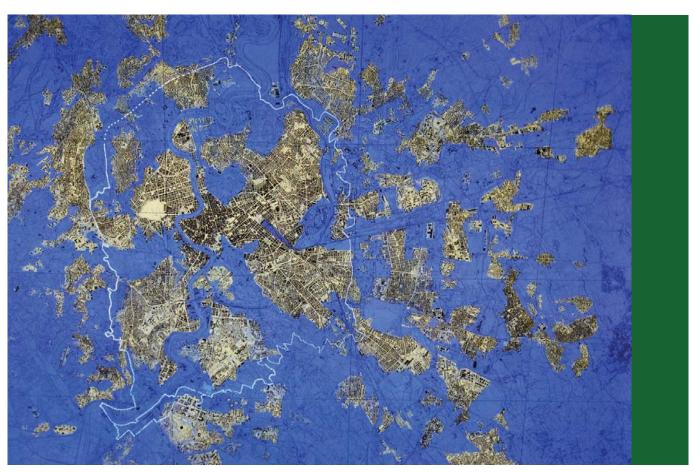


Imagen 12. Resultado de una deriva del Grupo Stalker emprendida durante cuatro días en octubre de 1995. Attraverso i territori attuali û Stalker.

El trabajo de la agencia investigativa fundada en 2011 por Eyal Weizman en Goldsmiths, Universidad de Londres, tiene como propósito servirse de la estética como una forma de intensificar el proceso de investigación mediante la apertura de nuestros sentidos y el incremento de nuestra sensibilidad al espacio, la materia, los relatos o las imágenes (Bois et al, 2018).

Forensic Architecture se establece como un aparato -ahora- imprescindible para hablar de las posibilidades investigativas donde la producción de pruebas depende de la estética, de la presentación y de la representación (Bois et al, 2018) al emplear imágenes recogidas en el dominio público, como imágenes de satélite, vídeos en 3D, fotografías y otros formatos violentos en todo el mundo con la esperanza de influir en los procesos públicos y judiciales mediante la construcción de nuevos tipos de pruebas materiales y estéticas (Güiraldes, 2018).

Las investigaciones están enmarcadas en la complejidad de la violencia generalizada en distintas latitudes, los procesos de investigación se nutren de la enorme cobertura mediática actual, así como de la posibilidad de acceso a los productos audiovisuales de las redes sociales como documentos testigos.

La agencia parte de los productos visuales antes descritos para reconstruir hechos, primordialmente en apoyo a comunidades en constante vulnerabilidad como inmigrantes, pobladores de sitios en guerra y activistas. Este trabajo parte también de la colaboración con asociaciones, organizaciones y grupos en defensa de los derechos humanos que permanen-

temente buscan resolver los atentados propiciados por grupos de poder y estados represores, para finalmente otorgar -en el mejor de los casos- la justicia y -en el peor- el esclarecimiento de hechos, que les han sido negados a sus víctimas y/o familiares de ellas.

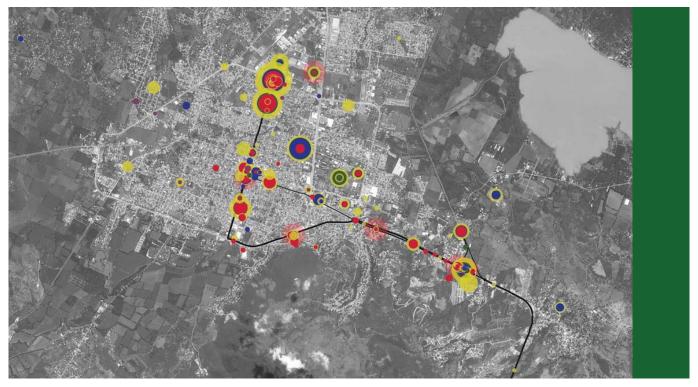


Imagen 13. Still de la plataforma interactiva creada por Forensic Architecture sobre los hechos ocurridos en Ayotzinapa en septiembre de 2014.

La Asociación funciona también como plataforma de un archivo de proyectos realizados previamente, donde los artistas se entienden como iniciadores de proyectos comunitarios, mismos que -idealmente- terminan por ser adoptados por los habitantes del sitio donde se desarrollan. De esta forma la pieza es una colaboración entre quien la propone y quien la concluye, dándole un sentido efímero y temporal al proyecto diseñado ex profeso para su implementación con un determinado grupo de personas en un determinado lugar y tiempo. Se busca que los proyectos de arte útil procedan a establecer posturas contundentes ante problemas específicos, y que el público que entre en contacto con ellos sea capaz de cuestionar igualmente al sistema del que forman parte.

- 31. Los proyectos que la Asociación integra como arte útil deben:
- 1) Proponer nuevos usos del arte dentro de la sociedad.
- 2) Emplear un pensamiento artístico para desafiar el campo dentro del cual operan.
- 3) Responder a urgencias actuales.
- 4) Operar en una escala de 1:1.
- 5) Sustituir autores por iniciadores y espectadores por usuarios.
- 6) Tener resultados prácticos y beneficiosos para sus usuarios.
- 7) Buscar la sostenibilidad.
- 8) Restablecer la estética como un sistema de transformación.

Consultado en www.arte-util.org/about/colophon

Para el arte útil la apreciación de una obra de arte no proviene de la educación o del conocimiento histórico, sino de una experiencia estética que empieza en el momento en que el espectador se da cuenta de que la obra es para él o para ella, y no para el mercado o la crítica. Así, el concepto de arte útil empieza con la experiencia del espectador ante la obra de arte (Falconi, 2018). Lo fundamental se centra en que los proyectos guiados bajo los postulados de la Asociación dotan a los usuarios de procesos para ser resueltos dentro de sus propias posibilidades y posteriormente trasladados al establecimiento de soluciones más complejas y reales para sus contextos y necesidades específicas.



Imagen 14. Activación del archivo de proyectos de Arte Útil en el Van Abbemuseum en diciembre de 2013.

El Lago de Texcoco fue alguna vez el cuerpo de agua más grande de México, sin embargo su extensión y contenido fueron reduciéndose en la medida que la ciudad iba requiriendo de más espacio para su crecimiento. En este proyecto Adriana Salazar explora la investigación artística dentro de un marco académico, y sin duda es el referente más próximo al que he tenido acceso respecto a las extensas posibilidades a las que el artista puede disponer desde sitios en conflicto.

Todo lo vivo, todo lo muerto se integra de lo material e inmaterial que arrojan las expediciones iniciadas por la artista en colaboración con un cuerpo de investigadores y docentes complices del proyecto, dichas indagaciones han sido organizadas dentro de dos colecciones: la primera es el Museo Animista³² del Lago de Texcoco, conformado por vestigios cerámicos, fragmentos de proyectos fallidos, rocas, documentos, plásticos y juguetes olvidados que a su vez despiertan las historias acontecidas en torno a estas materias. No es un espacio el que contiene al Museo, sino que el Museo mismo propicia el espacio donde se le puede encontrar, siendo así activado con distinta museografía dependiendo del recinto en donde se muestre su colección.

En el terreno que aloja al antiguo lago se han emprendido -o intentado emprender- varios proyectos de distinto alcance y dirigidos a distintos sectores: un aeropuerto, una autopista, un balneario, unidades habitacio-

2017)

^{- 32.} En su origen, la noción de *animismo* buscaba nombrar, someter y dividir un conjunto de saberes y prácticas que no encajaban en la visión moderna del mundo: lo vivo y lo inanimado debían separarse el uno del otro para así permitir el surgimiento de un único orden, en medio de un aparente desorden. (Salazar,

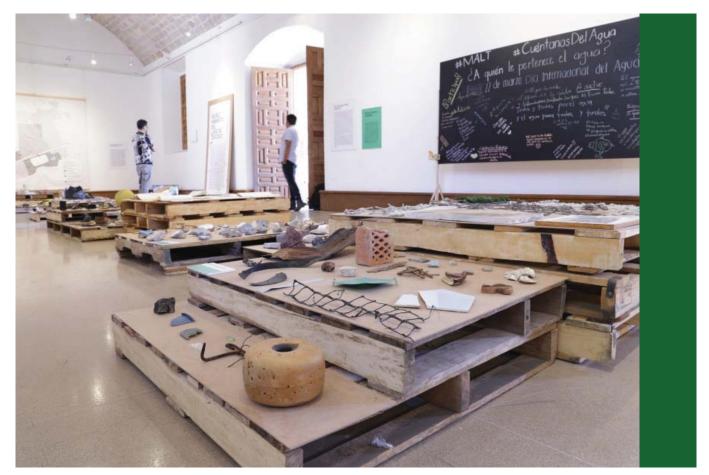


Imagen 15. Instalación de la colección del MALT en el Centro Cultural Clavijero en Morelia. Adriana Salazar.

nales y hasta un zoológico. Cada una de estas palabras supone un acercamiento particular a ellas mediante su relatoría a través de la Enciclopedia de cosas vivas y muertas, un documento con entradas provenientes del universo intangible de esta cuenca -un universo igualmente político, social, histórico y afectivo- (Salazar, 2018).

El trabajo de Salazar no propone arquitecturas grandiosas ni planes urbanos insostenibles, sino que desde su producción explora y recopila los aportes de diversas áreas para nutrir una propuesta sensible, que luego se asienta temporalmente en medio de las políticas vigentes de la consulta sobre el futuro del lago, empujando desde el territorio artístico la valoración de elementos que normalmente no tienen cabida en las discusiones públicas.

El arte en sitio explora, investiga, dialoga, registra, involucra y consulta, es decir, recurre a preguntar constantemente y a entenderse en igualdad con los lugares y personas con quienes relaciona su proceso. González (2009) considera que el nuevo arte público se construye sobre los conceptos de audiencia, relación, comunicación e intención política, al partir de un contexto más amplio de la vida social, obligando al artista a establecerse con una postura ante el sitio al que está acudiendo, sin que esto signifique una superioridad moral del creador sino simplemente la claridad de sus intenciones para el proyecto que emprende. Durante mi formación recurrí constantemente a trabajos que habían sido desarrollados dialogando de distintas formas con las comunidades que los acogían. Incluyo a continuación tres proyectos emprendidos desde lo individual en busca de alcanzar a lo colectivo, todos con intenciones políticas claras respecto a momentos muy particulares en torno a su creación. La serie de John Thomson forma parte de los primeros registros que se tienen de fotografía documental y mediante ella buscaba retratar las condiciones de vida de la clase trabajadora de Londres. Los siguientes dos proyectos hacen uso también de la misma técnica como medio de producción, las series fotográficas de Livia Corona y de Mónica Arreola se enmarcan en los fraccionamientos periféricos de vivienda social, el de Corona surge en medio de su formulación y el de Arreola varios años después, haciendo hincapié en el abandono generalizado de estos asentamientos. Y aunque la producción de arte como postura política o ideológica no es nueva, creo importante mencionar su vigencia al día de hoy como salida de registros, interpretaciones y realidades tan dispares como son las que continúan aconteciendo en nuestra sociedad.

John Thomson ya había comenzado a trabajar con la fotografía documental desde 1862 en Asia, durante los próximos veinte años se dedicaría a registrar a miembros de las dinastías aún gobernantes, las interacciones entre comerciantes europeos y pobladores originarios, así como las costumbres de la región. Hacia 1874 publicó Illustrations of China and its people (Imágenes de China y su gente), una serie a través de la cual se adentró a sitios recónditos del país oriental, desconocidos aún para gran parte de la población occidental de la época.

En 1887 el fotógrafo escocés comenzó a colaborar con el periodista Adolphe Smith en la publicación de la revista Street Life in London donde participaba con la aportación de imágenes que capturaban la cotidianidad de la clase trabajadora de la ciudad, la revista militaba con los principios de una revolución social que hiciera frente al incremento de la pobreza en Londres. La colaboración de doce números entre Smith y Thomson urgía a los líderes a incluir a las minorías desprotegidas en las reformas sociales de la época. La fotografía era aún de difícil acceso para el ciudadano común y la respuesta de Thomson buscando compartir la realidad de la ciudad apartada ha sido interpretada como una de las primera manifestaciones de la fotografía documental.

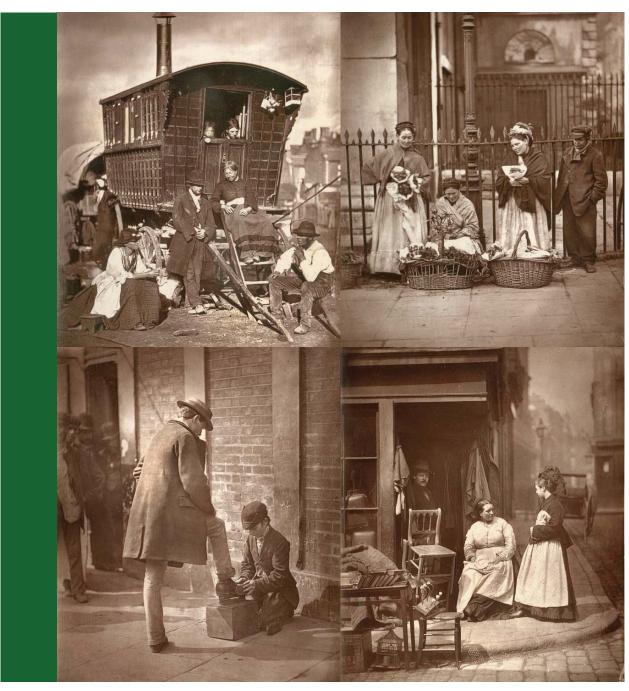


Imagen 16. Selección de fotografías de la serie Street life in London publicada entre 1876 y 1877: London Nomades, Covent Garden Flower Women, The Independent Shoe Black y Old Furniture.

En el año 2001 tras el fin de la hegemonía priista en México, el nuevo presidente presentó el Programa Nacional de Vivienda, una iniciativa sin precedentes que planteaba la construcción de 750,000 viviendas por año, "el ritmo que demanda la sociedad" en palabras de Vicente Fox. El programa se apoyó de la creación de la Comisión Nacional de Fomento a la Vivienda a cargo de la coordinación gubernamental, la Sociedad Hipotecaria Federal que fungió como instancia de financiamiento y búsqueda de mercados, y el Consejo Nacional de Vivienda como órgano de consulta del poder ejecutivo y sus tomadores de decisiones. La implementación precoz de este plan propició un paraíso para las compañías constructoras y sus inversionistas, pues construyendo viviendas de muy baja calidad pudieron hacerse de grandes sumas de dinero, mientras los trabajadores que adquirían una casa quedaron atrapados en una hipoteca creciente, problemática que ha alcanzado a la administración federal actual³³.

80

A partir de este auge de la vivienda en México, Livia Corona comenzó a dedicar una parte importante de su trabajo fotográfico a documentar la construcción, crecimiento y uso de las viviendas producto de una política presidencial alejada de la realidad del país. Desde Ensenada, Baja California hasta Mérida, Yucatán, las imágenes de Corona abren preguntas sobre la pertinencia de continuar construyendo fraccionamientos en medio de un presente donde se estima que existen más de 5 millones de viviendas deshabitadas³⁴.

^{- 33.} En febrero de 2019 fue lanzado el Programa de Responsabilidad Compartida, parte del Plan Nacional de Vivienda 2019, una iniciativa federal que busca reducir la hipoteca de 45,000 personas en su primer año de actividad y destinar 400 millones de pesos en subsidios a la vivienda (Cantera, 2019).

Poco más de una década posterior a las primeras imágenes de Corona, Mónica Arreola recurrió a Tijuana con Desinterés Social, serie que de acuerdo a la artista busca yuxtaponer el tiempo y lo arquitectónico: un futuro detenido, modelos urbanos obsoletos, vivienda seriada a medio construir, un imaginario silencioso y melancólico. Mediante este proyecto propone una reflexión crítica de la especulación inmobiliaria en el país, así como del resultado de los modelos económicos e hipotecarios implementados en el primer sexenio del siglo, que ahora yacen en forma de vestigios arquitectónicos.

Los varios y contrastantes procesos, obras y proyectos arriba descritos me han permitido formular una propuesta que parte de una inquietud particular a la que ciertamente no puedo llamar propia, pues se cimenta en terrenos -ideológicos, intelectuales y urbanos- hasta hace poco desconocidos por mí pero que ya eran habitados e investigados por otras personas, cuyos aportes incluyo y reconozco como fundamentales para el siguiente capítulo.

^{- 34.} En muchos casos sus propietarios las desalojaron para huir de la violencia, pero en otros las viviendas se construyeron en zonas inadecuadas o no se les proporcionaron servicios básicos. De acuerdo con el Estudio Diagnóstico del Derecho a la Vivienda Digna y Decorosa 2018, hasta 2017 más de 345,000 personas "tuvieron que desplazarse de manera forzada en el interior del país debido a la violencia o a conflictos territoriales". En otros casos los conjuntos habitacionales se edificaron en zonas totalmente inadecuadas, como pantanos. (Najár, 2019)

Imagen 17. 16.47,547 Homes. Ixtapaluca, México. Livia Corona.

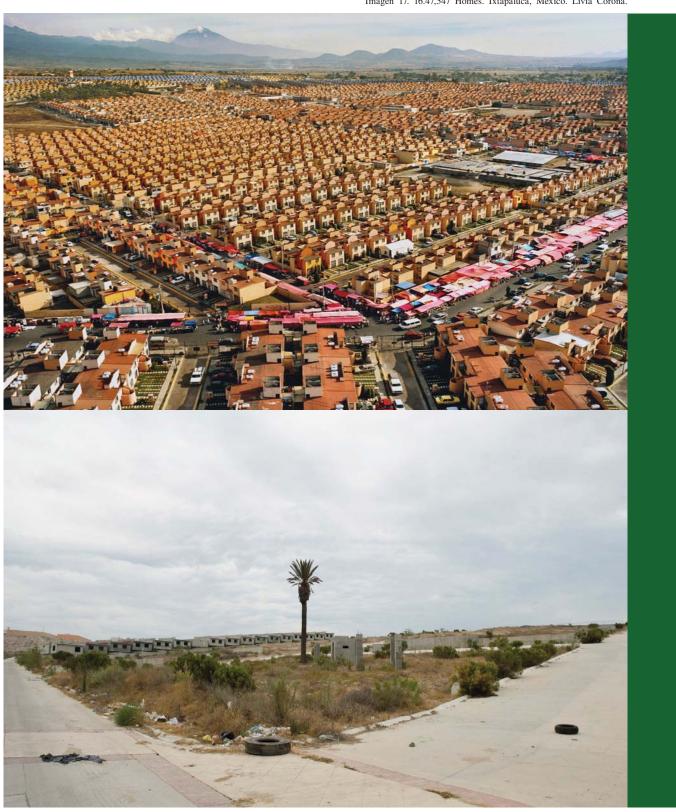
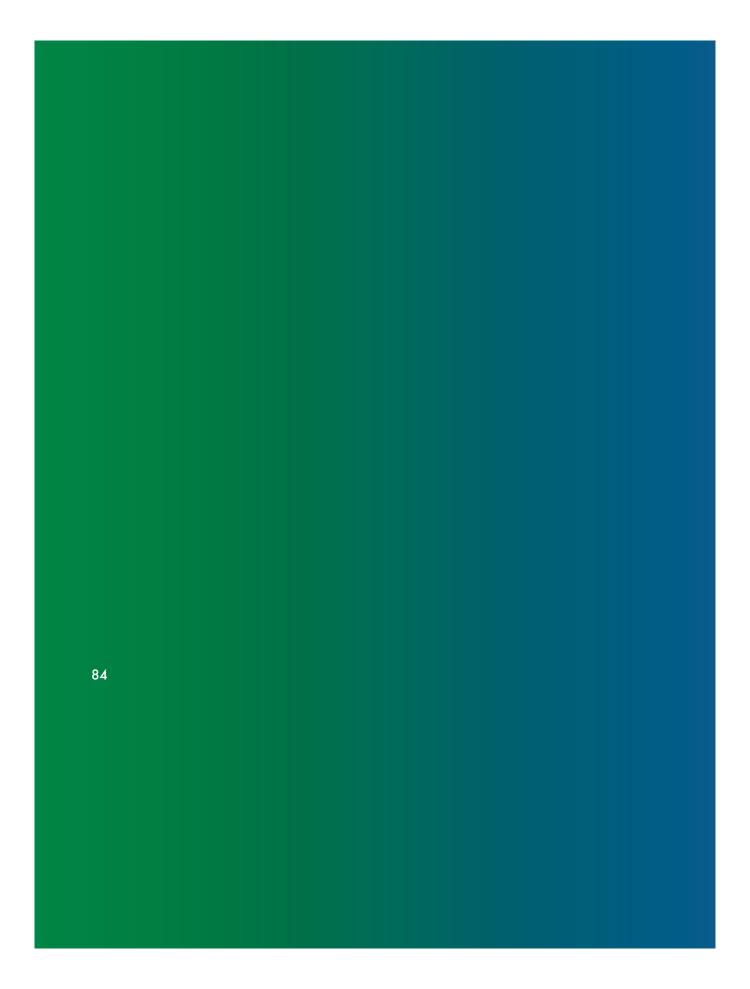


Imagen 18. Fotografía de la Serie Desinterés Social. Mónica Arreola.



4. HALLAR.

La periferia de Morelia.

Escribo sobre la periferia al final del texto, mi propia narración la ha vuelto a desplazar hacia la orilla de un territorio -ahora el escrito-, pero este acto no es consecuencia de pensarla menos importante sino del haber preparado antes el terreno para hablar sobre ella en su vasta complejidad.

Al inicio del texto describí a los capítulos iniciales como los fragmentos conceptual y conceptual-práctico que consideraba necesarios compartir para ser leídos como parte integral del proyecto que he venido trabajando, y que en su comienzo despertaron el interés por acercarme a porciones específicas de una ciudad. Esta cuarta entrada está planteada como la parte del terreno desde la que relato la interpretación de los conocimientos antes vertidos mientras marco la transición a la forma plástica de producción, es decir que lo que se recorrerá a continuación es el ocaso del tramo más largo del camino que comienza con una última pregunta: ¿cómo implementar la deriva situacionista en la Morelia contemporánea?.

A lo largo del recorrido he podido recopilar fragmentos que respondiendo a distintas preguntas se han amalgamado para ayudar a configurar el aparato desde el cual me he podido acercar a responder, ahí yacen la ciudad de Cacciari y Canclini, los fundamentos sobre investigación artística de Hannula, el pasado y presente de Morelia, los procesos situacionistas y los proyectos contemporáneos en sitios urbanos así como otros pequeños -pero contundentes- hallazgos que fui desenterrando en el trayecto. Ha sido también la mirada introspectiva hacia mis proyectos previos lo que ha condicionado varias características del proyecto actual: lo conceptual, su materialidad y la atención a las peculiaridades estéticas de los sitios en los

que derivé me permitieron, sumados a los fragmentos apenas mencionados, continuar explorando una inquietud personal en terrenos de pluralidad como lo son las periferias de una ciudad.

Desde mi perspectiva el trabajo sobre el territorio no es el mismo que el trabajo en este, aunque comparten límites muy delgados el primero se produce desde un interés que conduce sus procesos al margen del terreno imaginario respecto al terreno real, mientras el segundo es generado desde un territorio que aloja a una mirada particular empujada a estar presencialmente en él para producir desde ahí. Así la producción en este proyecto ocurre durante la estadía nómada en los sitios visitados, lo que ocurre posteriormente es la recopilación de los aportes teóricos previos y la estructuración escrita del relato propio.

Al comenzar la carrera me acerqué a una ciudad plástica, dejándome llevar por la forma de sus calles y colonias, por los flujos de tránsito y la memoria visual de su crecimiento, haciendo uso de sus siluetas arquitectónicas y vistas aéreas para trazar bocetos, muchos de los cuales se convirtieron en estudios o ensayos para proyectos más amplios. Así, empecé a rastrear el origen de las líneas y formas que veía en la ciudad como la conexión entre los espacios que las personas construyen y/o habitan, enfocándome principalmente en los conjuntos habitacionales que existen en sus periferias. Desde ahí busqué cuestionar la dicotomía de los desarrollos de vivienda social como agentes de problematización o de solución, debido a que paralelamente se caracterizan por su crecimiento vertical, homogéneo y desmedido, tanto como por la oportunidad que brindan para que muchas personas cuenten con una casa propia, solucionando su necesidad de vivienda.

Mientras trabajaba con este tema visité por primera ocasión el Fraccionamiento Villas del Pedregal, a esta visita no la llamé deriva pues aún no estaba familiarizado con el término, pero ahora entiendo que sin saberlo eso fue lo que hice, recorrí con imprecisión un terreno desconocido, una periferia que había visto a lo lejos pero a la cual no me había adentrado antes, derivé. En aquella ocasión tomé fotografías como registro de mi visita, ahora al mirar de nuevo esas imágenes y recordar algunos de los caminos en donde disparé la cámara encuentro que contrastan extraordinariamente con las actuales, los límites que conocí hace cuatro años se han desdibujado del terreno.

como la novela y el cine, se ha dicho que la fotografía se concentra en captar lo instantáneo, su riesgo es deshistorizar, como las fotos turísticas de escenas en playas y montañas que sustraen el momento vacacional del proceso que lo antecede. Sin embargo desde el comienzo de la fotografía se la relaciona con la temporalidad, quizá no haya comentario más frecuente ante las fotos que la observación de los años transcurridos, lo jóvenes que éramos en aquella época. [...] Otra posible manera de mostrar que las fotos no están condenadas a hablar del instante en que se las toma, se halla en las que captan escenas que condensan procesos.

Dice García Canclini (2016) que a diferencia de las artes narrativas

Las primeras fotografías que tomé en Villas del Pedregal así como ese primer recorrido, no me advirtieron que algunos años después volvería con la intención de seguir recorriendo su traza desprendido de un mapa y guiándome únicamente por la dirección del viento, la vuelta de un automóvil o el divisar a lo lejos un panorama, a mi parecer, sublime. Esta primera y vaga exploración mucho menos me hizo pensar que el final del Fraccionamiento que entonces conocía era apenas el comienzo de un desarrollo habitacional más amplio y hasta ahora sin fin imaginable.

Poco después me distancié de la vista frontal de los asentamientos habitacionales para poder mirar desde un punto cenital la distribución de las ciudades más violentas del mundo -cuyos focos rojos se encuentran en las periferias- buscando contrastar la realidad, el imaginario construido para el turismo y los ideales arquitectónicos de progreso que persiguen los países en donde estas urbes se encuentran, generando reflexiones en torno a estos tres elementos que si bien ocurren en la misma temporalidad y espacio, se activan en niveles sociales dispares. Alrededor de este proceso que ocurría dentro del taller y a distancia de las ciudades a las que recurrí, ocurrió la primer deriva de la que he sido parte, este andar errático nos llevó a

un grupo de artistas y diseñadores en formación a recorrer un fragmento de Morelia para luego producir una pieza a partir de la experiencia en el camino andado. Durante los años siguientes continué trabajando en proyectos desde los cuales busqué asumir una postura ante los acontecimientos del momento, misma que iba estableciendo durante la producción de las piezas materia- les, así el proceso fungía como el momento individual de reflexión sobre los hechos de los que directa o indirectamente formaba parte debido a mi localización geográfica o condición social.

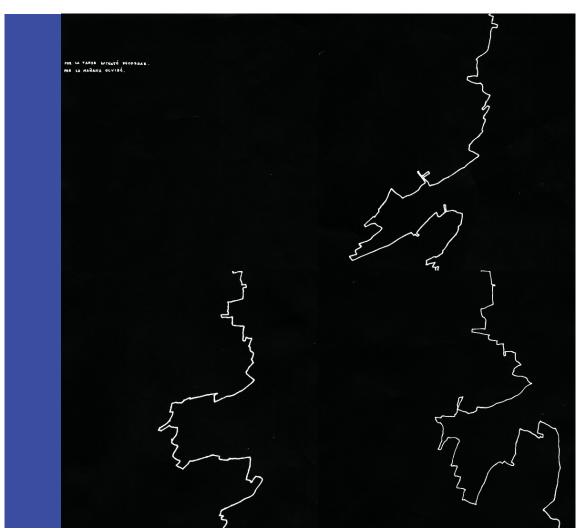


Imagen 19. Dibujo producido a partir de la primer deriva en la que participé en 2016. Archivo personal.

Estos objetos y sitios de estudio conforman el pasado inmediato del interés vigente por indagar en fragmentos reales de la ciudad próxima, esos que se hallan al margen de ella, siendo seducido por su repetición arquitectónica y panoramas infinitos, empleando un medio técnico fiel de registro visual y con una postura personal que he tratado de insertar a lo largo del texto y que en este capítulo se vuelve más reconocible. La periferia me atrajo porque encontré en ella vistas que no me eran familiares y que ciertamente no forman parte del imaginario visual de una ciudad histórica patrimonio de la humanidad como lo es Morelia, y caminar sin rumbo aparente en sus límites fue inicialmente la forma que encontré de indagar en lo desconocido. Deseaba deambular en las partes de la ciudad que el mapa turístico no muestra, y que en el mapa virtual quedan al margen de la pantalla y la visión fotográfica entrañaba una aptitud para descubrir la belleza en lo que todos ven pero desestiman por demasiado común (Sontag, 2011, p. 93).

Mi aproximación con Altozano fue distinta, no recurrí antes a este sitio con el afán de producir en él, pero mi relación sí se remonta a varios años antes. En algún momento a mediados de la primer década del 2000 mi familia buscó una vivienda en los fraccionamientos en construcción de "la nueva Morelia", búsqueda que no resultó en la adquisición de un inmueble, pero que sí extendió hasta Jesús del Monte los límites que conocía de la ciudad y que antes estaban circulados en mi mente por el actual libramiento.

Así el interés por volver al poniente de la ciudad y producir por primera vez en el sur de ella, se aloja en pasados distintos mientras estos sitios se conectan en el presente a través de una serie de recorridos en común, pues aún distantes geográficamente se puede trazar una línea guiada por el andar a la deriva en ellos.

Una primera versión³⁵ experimental de las derivas se llevó a cabo en noviembre de 2017 en el centro de la ciudad, Villas del Pedregal y Altozano. Estos primeros recorridos dieron paso a la escritura de una serie de conjeturas que tuve en cuenta cuando derivé en junio de 2018, y con el riesgo de que sean leídas como conclusiones adelantadas las incluyo -acompañadas de las notas que las originaron- a continuación, pues respetan la estructura cronológica en que se fue desarrollando el proyecto:

Construir el relato del camino atendiendo
 a las voces conocidas en él.

Teniendo claro que mi breve estadía en el espacio público podía apenas permitirme generar algunas interpretaciones, decidí valerme del diálogo con los transeúntes y el registro sonoro de éste para conocer sobre su cotidianidad en relación a los sitios que diariamente habitan y recorren, pero si apenas el preguntarle a un desconocido su nombre en medio del clima de violencia e inseguridad que azota al país es de por sí complicado, la presencia de una grabadora se vuelve casi intimidante para el sujeto. Sin embargo percibí que solicitar el permiso de los entrevistados para sostener la grabadora cambiaba la percepción de su presencia, pues ellos mantenían el control de que el objeto estuviera o no ahí, así que persistí en su uso.

⁹²

^{- 35.} Es importante mencionar que la primer versión se encontró enmarcada políticamente en la Administración 2015-2018 del H. Ayuntamiento de Morelia, mientras que la segunda se llevó a cabo hacia finales del mismo gobierno pero en medio de las campañas electorales encaminadas a la elección del 1º de julio de 2018. Hago hincapié en esto debido a que varias de las interpretaciones, relatos e imágenes que he producido pueden arrojar un severo malestar que permite entrever el fracaso de las acciones del gobierno pasado. No protejo al ayuntamiento en turno de ser sujeto de crítica, pero de su tiempo político no tengo registro como parte de las derivas del Buró.

2) Caminar con credencial al cuello.

A partir de la primer serie de derivas emprendidas sin rigor alguno, encontré que aquellos que caminan suelen desconfiar de aquel que los detiene para preguntar sobre sus trayectos. Entonces hacia los últimos recorridos experimentales asumí la postura de indagador del **Buró** de Fenómenos Territoriales, buscando cobijarme bajo una institución que -antes ficticia- se volvía real mediante su enunciación, y que produjo que las personas asumieran el trabajo como algo serio, al grado de llegar a ser increpado por no resolver las demandas de agua de una colonia, confundiéndome con un servidor público del Ayuntamiento de la ciudad.

3) Quien camina poco desea interrumpir su paso.

Las primeras ocasiones en que hablé con las personas ocurrían luego de detener sus pasos, pensé que partir del andar como medio de producción para luego interrumpirlo en su ejecución resultaba un tanto contradictorio. Por ello comencé a caminar con quienes caminan, siguiendo sus pasos mientras charlaba con ellos y formaba una breve parte de su trazo cotidiano, de esta forma también el azar de la deriva y el paisaje capturado se podía influenciar activamente por los transeúntes.

4) Es necesario contar el camino.

Al termino de las jornadas sentía una inquietante necesidad de relatar lo que acababa de escuchar, ver o sentir y encontré en la charla con colegas y amigos un desahogo crucial para poder continuar caminando, sin cargar siempre con el peso de la complicada realidad de la que daban cuenta algunos diálogos o el encuentro físico con ella. Ahora el escribir juega ese papel, permitiéndome vaciar el conocimiento y ex-

periencias adquiridas al caminar, mientras hago una búsqueda plástica en la dimensión escrita.

5) La bitácora tiene pies.

Antes de comenzar a derivar tomé una última decisión que rápidamente cambió: resguardar la bitácora en la habitación de la que partía para llegar a las periferias. Esta elección fue producto de una inusual sensación de peligro que me recorrió brevemente, y desde la cual pensé que no podía permitirme extraviar o extraviarme con la libreta donde -desde el inicio ficticio del **Buró** en octubre de 2017- fui anotando y dibujando lo que acontecía en torno a él. Rápidamente me percaté del temor innecesario -aunque persistente- y decidí entonces que la bitácora debía seguir también los caminos que yo anduviera.

Poniendo en práctica las conjeturas anteriores salí de nuevo a la ciudad en junio de 2018. Derivé en el poniente (Fraccionamiento Villas del Pedregal y Fraccionamiento La Hacienda) y el sur (Altozano, Jesús del Monte, San José de las Torres, El Durazno y Colinas del Sur) tachando diariamente la lista de herramientas que requería para producir en el camino: grabadora de voz con pilas cargadas y memoria libre, cámara análoga con rollo puesto y otro par disponibles, credencial del **Buró** y bitácora. Para comenzar a andar ningún permiso fue solicitado, comencé a caminar así sin más, proyectando un pie frente al otro en una repetición continua y constante durante jornadas completas.

Escribir a meses de haber andado, estando frente a un monitor revisitando los sitios explorados con las fotografías corriendo, despierta el recuerdo de los trayectos andados sobre la tierra mientras miraba objetos, muros, cielos y suelos que nunca llegaron a ser capturados en el negativo. Las imágenes producto de mi encuadre relatan parte de este camino desde lo subjetivo y selectivo de la fotografía, y sin embargo sus bordes se destejen para enredarse con el paisaje cotidiano que seguramente radica en la memoria de quien las llegue a ver, extendiendo el rectángulo hacia detalles, personas y panoramas del inventario visual alojado en la memoria individual. Mirar las imágenes en secuencia cronológica da cuenta de las variaciones estéticas entre sitio y sitio, el cambio de rollo, el clima entre jornada y jornada, permitiendo que aquel que las mire se asome en las condiciones de vida de aquellos que desconoce. Inicialmente conecto sitios pero no lo haría de no ser por las personas con quienes caminé, o del azar al que recurría.

Dice Tania Bruguera que hay que poner el cuerpo, que el cuerpo significa que hay una responsabilidad y compromiso, y poner el cuerpo le da miedo a aquellos que ven que uno ha puesto su cuerpo porque entienden que se es capaz de llegar hasta las últimas consecuencias por aquello que se está defendiendo. Entre los pasos incontables que di encontré muchas causas por defender, por registrar, pero a estas vistas no las habría podido capturar de no haber tomado el riesgo de caminar. A cada paso reafirmé la puesta del cuerpo en el espacio como valor fundamental para la práctica y creación, con fines enunciativos del acontecer que suele desplazarse. Como he introducido anteriormente, a mi experiencia al derivar se incorpora el diálogo con aquellos que caminan, valorando el andar cotidiano del otro como un azar en el camino sin rumbo que yo andaba, pero también buscando que el posible contenido de las conversaciones me permitiera indagar en el clima social del momento. Y aunque la imagen es el medio principal para presentar mi pers- pectiva de una realidad, empleo también al relato de algunos de los aspectos que emergieron en las conversaciones -o que posteriormente descubrí- como parte de la perspectiva que deseo también incorporar a este proyecto.

Hago entonces uso de relatos externos que intento respetar desde mi forma escrita. En la búsqueda por poder diferenciar situaciones particulares parto de los modelos de Alejandro Castillejo en Poética del otro y Adriana Salazar en la Enciclopedia de Cosas Vivas y muertas, buscando aprehender a los relatos cortos -que pueden ser leídos independientescomo mecanismo de escritura sin la necesidad de hilarlos en un contínuum y respetando las elipsis que entre ellos pueden mantenerse como saltos temporales entre diálogos ocurridos en un camino en común. Aún respetando y buscando hacer justicia a la información ajena me he permitido establecer relaciones entre lo que escuché, vi y revisé, agrupando algunas historias en el mismo episodio y manteniendo a otras como aconteceres individuales.

El desconocido se asombra ante la escucha ajena.

En repetidas ocasiones me enfrenté a la resistencia a hablar por parte de los transeúntes, quienes solamente proporcionaban respuestas cortantes en medio de la prisa que tenían por llegar a sus destinos o desafanarse de una conversación con un desconocido. Pero en otras, las respuestas quedaban marcadas por un antes y un después a partir de algo que interpreté como un momento de asombro al ser escuchado, un momento en que las personas se reconocían siendo escuchados y que a su vez daba pie a largas y contundentes conversaciones que conducen estos relatos.

Trabajar en el exterior no significa estar afuera.

Al cruzar palabra con personas desconocidas siempre hay voces que permanecen más tiempo en la mente, ya sea por su tono, por el momento acontecido alrededor o por aquello que en la conversación florece. Con Yolanda me encontré dos veces, la primera en noviembre de 2017 durante los primeros recorridos de exploración y la segunda en junio de 2018, ya trazando el proyecto actual. En la primera ocasión la detuve, manejaba un carrito de venta de paletas y llevaba una gorra puesta que -por la diferencia de estaturas- me impedía ver bien su rostro, recuerdo que en algún momento del diálogo le pregunté qué hacía en su tiempo libre, si es que salía a dónde iba o dónde disfrutaba estar, a este planteamiento me respondió que ella no salía, que no le gustaba estar afuera porque "afuera no se disfruta, aquí [en Villas del Pedregal] no hay nada". Pero estábamos en la calle, en pleno día, estábamos en un exterior y ella no lo concebía así, para ella el "afuera" era su sitio de trabajo y nada más.

La segunda ocasión en que la encontré caminé con ella sin detener su paso, se dirigía a su casa y me permitió acompañarla, desde el momento

en que comenzamos a hablar sentí una sensación de familiaridad que no pude resolver sino hasta que pronunció por segunda vez en siete meses "afuera no se disfruta, aquí no hay nada". Le pregunté entonces si recordaba acaso la primera ocasión en que nos encontramos, respondió que no, algo que luego interpreté como lo fugaces y olvidables que resultaban los diálogos para los otros, mientras pensaba en lo determinantes que eran para mí.

"Estas casas no son iguales a aquellas"

Mirar hacia el poniente de Morelia da cuenta de los resultados descomunales de una serie de políticas públicas instauradas en México en el año 2000 y replicadas hasta este momento. La vivienda pública, ese tema tan aplaudido en los discursos presidenciales, tan bien recibido por las grandes constructoras del país y tan estudiado en las ciencias sociales continúa siendo un acontecimiento orillado territorialmente. Pero aún en la infinita complejidad que las casas idénticas acarrean, muy a la usanza del mexicano son constantemente apropiadas por quienes las habitan.

"Todo edificio es una predicción y todas las predicciones son erróneas" Brand (1995)

Donde vive una familia en una planta con tres habitaciones, fácilmente pueden vivir dos, o tres, ahora en una casa con dos o más pisos que ha rebasado hasta los límites de la banqueta. Los reglamentos de los conjuntos cerrados que prohíben el establecimiento de locales comerciales son desafiados rápidamente para dar paso a estéticas, abarrotes, o cocinas económicas que permitan a sus propietarios un ingreso primario o secundario para mantener a su familia o "darse un gustito" de vez en cuando. Pero también los espacios públicos se vuelven privados, y aunque parecería que nunca es al revés, puesto que el espacio privado es difícil de obtener,

99

caminar en los fraccionamientos de interés social devela decenas de casas abandonadas entre otras completamente modificadas. Sirvan estos vestigios para revisar los modelos arquitectónicos adoptados en los inicios de los conjuntos y cómo y cuánto han cambiado a mano de sus habitantes. (Revisar las Fotografías No. 11, 18, 24 y 176 del ANEXO)

"Con todo lo que escucho ya mejor no salgo"

La seguridad en las periferias del poniente no es un tema menor, la generalidad de las personas con quienes hablé reconocen lo peligroso que puede resultar estar en las calles durante la noche pero también de las consecuencias que tiene el abandonar la vivienda durante el día. Decía Claudia, quien lleva cerca de diez años viviendo en el fraccionamiento, que "hubo un tiempo donde nos dijeron que si necesitábamos ayuda de la policía dijéramos que habíamos escuchado balazos porque si no no venían". La propia población adoptó la concepción de que solamente sería la "llamada de vida o muerte" lo que marcaría la reacción e intervención policiaca.

Otro de los mayores delitos es el robo a casa habitación y el blindaje de las viviendas lo demuestra. "yo parezco perico, mira como está mi
casa toda enjaulada" dice Araceli. Norma le atribuye el robo a los propios
habitantes: "si te fijas tenemos varios tipos de vivienda, estas no son igual a
aquellas, por ejemplo la manzana donde yo estoy son casi puros maestros,
médicos y cosas así y no tienen esa necesidad vaya, y eso tiene mucho que
ver, que lo viví en la parte donde se vive en condominios, ahí sí se sufre
porque hay distintos tipos de gente y tiene que ver con el tipo de gente".

El gran temor es salir de casa y encontrar los accesos forzados al volver, aunque el robo no siempre es el despojo de cosas materiales, sino que es bastante común la "ordeñanza" de tinacos ajenos -en medio de la

sequía constante- que comenzó con la extracción de agua de las viviendas deshabitadas, misma que al terminarse llevó a quienes la extraen, a las casas que sí están habitadas pero que se desocupan durante el día. (Revisar las Fotografías No. 7, 22 y 26 del ANEXO. ARCHIVO II)

"Llegaron los policías y nos fue peor"

En respuesta al foco rojo el gobierno estatal decidió construir el Centro Estatal de Comando, Comunicaciones, Cómputo, Control, Coordinación e Inteligencia o C5i dentro del fraccionamiento. Entre operaciones intermitentes desde su anuncio en 2016 y hasta su finalización en 2018 la presencia del Centro poco ha repercutido en la reducción de violencia en la zona. El alcance del C5i es estatal, pero no ha logrado siquiera tener una incidencia positiva en los kilómetros inmediatos a su ubicación geográfica. Muchos de los habitantes desconocen su existencia. (Revisar las Fotografías No. 49, 53 y 55 del ANEXO)

"Nada más obtienen el hueso y ya ni se acuerdan de ti"

"Villas del gentillal" como comúnmente se le conoce a Villas del Pedregal se ha construido en etapas, actualmente son seis las que existen pero se siguen construyendo más. La planificación y distribución de recursos a futuro parece no representar problema alguno para la empresa constructora o para los gobiernos que han otorgado permisos, pues la población que ahora habita ahí se debate entre la escasez diaria del servicio de agua, recolección de basura, iluminación, seguridad e instituciones educativas.

"Únicamente vinieron a construir un aula y unos baños en cuatro años"

Cuando el gobernador en turno hacía campaña política prometió la construcción de nuevas escuelas para atender a la población creciente de la zona, cuando el presidente municipal anterior hacía campaña política prometió la mejora del servicio de recolección de basura y suministración adecuada de agua. Ninguna de las dos cosas ocurrió, la escuela temporal que inauguró el gobierno estatal con contenedores prefabricados y baños portátiles no ha conocido ningún cimiento que pueda pronto darle forma permanente, existen preescolares, primarias y preparatorias que llevan ya varios años con terrenos donados y primeras piedras puestas pero continúan operando en casas con rentas cubiertas por los padres de familia o locales de plazas comerciales con las cortinas de metal abiertas para permitir el flujo de aire.

En los terrenos vacíos se acumula la basura de las colonias y el agua sigue escaseando en los tinacos de las viviendas. (Revisar las Fotografías No. 34 y 285 del ANEXO)

"Hemos cerrado el fraccionamiento para ver si así obtenemos respuesta pero nada"

Claro que prohibir el acceso a un sitio periférico no repercute de forma alguna en los flujos de tráfico que el gobierno reconoce como importantes. Quizá si las personas se manifestaran en las avenidas principales de la ciudad las problemáticas habrían sido resueltas, pero si apenas sus actividades diarias les permiten llegar al final del día cómo podrían encontrar el tiempo de trasladarse hasta el centro apostando toda su jornada laboral.

En la nueva Morelia caminar no es una necesidad.

La primer deriva que emprendí en el sur de la ciudad comenzó entre las instalaciones del Tecnológico de Monterrey y la Avenida Amalia Solórzano, donde desde hace varios años se ha estado asomando el proyecto para la construcción del Libramiento Sur de la ciudad, mismo que aún retomado por distintos gobiernos no ha sido concluido.

"Toda la gente de aquí trabajaba en el campo y eran áreas de siembra"

Las hectáreas donde se levanta el desarrollo de Altozano perteneció hasta hace un par décadas a los ejidatarios que pelearon la distribución de tierras durante la repartición agraria. Ahora la desarrolladora del conjunto emplea en el mantenimiento del campo de golf, centro comercial y andadores recreativos a las familias de los herederos que -despojados de opcionestuvieron que vender sus tierras. La gente que defendió esas tierras a mediados del siglo pasado ha ido falleciendo en los últimos años. Pero a la tierra no se le deja morir y aún existen jornaleros que dividen su tiempo entre un empleo estable y el trabajo en los remanentes de las tierras heredadas.

102 Apariencias.

A Noé lo había detenido una patrulla unos minutos antes de encontrarlo caminando, "no pueden verlo a uno vestido así porque luego luego lo paran a uno" me decía, llevaba un pantalón de mezclilla y una camisa a cuadros mientras se dirigía a su trabajo en el campo de golf, "me dijeron que les habían dicho que andaba robando pero pues yo abrí mi mochila y les enseñé que nomás traía mi comida que acabo de recoger, si a mi me gustara robar entonces pa'qué cabrones me dedico a trabajar, la neta, nomás que

tengo la mala suerte de que cada rato me paran las patrullas, yo digo, ah, no pasa nada está tranquilón. Dicen otras gentes que está bien pelado por acá pero, a mí no me ha pasado nada". La constante de ser detenido por los policías ha normalizado en la percepción de Noé este acto, "no pasa nada" dice mientras se aleja acompañado de su padre quien también labora en el mantenimiento del campo.

Entrada / Salida.

De uno de los muros que delimitan un fraccionamiento en Altozano se desprende la silueta de dos torres de departamentos, mientras me preparo para tomar un fotografía comienza un desfile de ingreso de camionetas y uno paralelo de salida de mujeres. Son aproximadamente las 15:00 horas. Me acerco a una de ellas y caminamos hacia donde termina el camino pavimentado y comienza la terracería que eventualmente la llevará a su hogar. Esperanza es empleada doméstica en una de las viviendas del lugar, junto a las otras trabajadoras que salían una después de la otra en un flujo constante de personas que terminan su turno laboral y que ahora deben volver a cuidar de otra casa, la propia. (Revisar las Fotografías No. 89, 92, 93 y 98 del ANEXO)

Sobre la necesidad de hablar con quienes caminan.

En Altozano caminé restringido, entre muros de pequeños fraccionamientos a los que no pude tener acceso y obligado a desplazarme en medio de los camellones para peatones donde hallaba a pocos caminando. La búsqueda y necesidad de hablar con más personas y de encontrar un panorama diferente al de muros y mallas restrictivas, me llevó a Jesús del Monte, andando un largo tramo sobre la orilla de una carretera en mal estado, sorteando piedras, charcos y maleza. La percepción de inseguridad difiere, mientras en Villas del Pedregal el ambiente inseguro se produce por los robos, en Jesús

del Monte tiene que ver con la falta de infraestructura para los peatones.

"Nada más te detienen por cómo te ves pero ellos se ven igual"

A Mario, un guardia de seguridad que labora en el Campus de la UNAM también lo han detenido en repetidas ocasiones, "ya no sabes si temerle a los rateros o a los policías" me dice. En Jesús del Monte, cuenta Gabriela que "a veces a las personas de aquí son a quienes nos andan esculcando, revisando y a ellos ni los tocan", refiriéndose a la población joven de Altozano que visita los bares, cantinas y salones que abundan en la zona, "a veces pasan los chavitos con sus carros de marca hecho la fregada y a ellos no les dicen nada, aunque haya niños jugando en la calle, porque pues tienen dinero". Es sabido que la solvencia económica posibilita en este país un trato diferencial entre las dispares clases sociales.

"¿Por qué te vas caminando si tienes el carro?"

Hay una idea generalizada sobre la nula necesidad de caminar si es que se posee un automóvil. "Al caminar te olvidas un poco de tus cosas, como que no vas espejeando y te mantienes viendo al frente y ahí te encuentras con tus cosas, contigo", me contaba Zaira luego de haberme explicado por qué había dejado de manejar aunque sus vecinos y familia le decían que aprovechara su vehículo, "para qué si todo me queda cerca a pie", "como que escuchas lo que piensas" agregaba Itzel.

Feminicidios silentes.

La gran mayoría de los transeúntes con quienes charlé en Villas del Pedregal fueron mujeres. Mujeres que llevan a sus hijos a la escuela, que los recogen, que atienden su hogar o un negocio alterno, que marchan con prisa a

la tienda para comprar eso que olvidaron y que resulta indispensable para cocinar. Pero también mujeres que le temen a salir de noche o dejar salir a sus hijas, "se escucha que las violan y dejan cuerpos allá a finales del fraccionamiento", recuerda Itzel, "a mí en varias ocasiones me han seguido, en una ocasión llamé a la policía y pues nunca apareció, mejor corrí", agrega que al llegar a las esquinas de los bloques mira al resto de la calle y si siente seguridad camina por ahí, de lo contrario busca otro camino aunque tarde más en llegar.

El agua en el sur.

En Jesús del Monte el organismo que opera la distribución del agua en Morelia no tiene jurisdicción. El agua aquí es controlada por un Concejo elegido por los habitantes del lugar. "Todas las personas aquí tienen agua, excepto los fraccionamientos, entonces hasta eso ha habido una problemática porque hay personas que quieren que se dé el agua a los fraccionamientos y el pueblo está en contra, porque realmente aquí la gente pues tiene sus terrenos y entonces si les dan a ellos, a las personas que vivimos en estas casas, no nos llegaría porque ya son muchas personas las que están en esos fraccionamientos y ellos hasta ahora se abastecen por pipas" me cuenta Gabriela respecto a lo imposible que ha resultado conciliar necesidades entre la población originaria y la que recién se ha ido instalando. (Revisar las Fotografías No. 311 y 318 del ANEXO)

Tradiciones.

Gabriela dirige la Orquesta y Coro de la Transformación Miguel Bernal Jiménez en Jesús del Monte, una iniciativa del Festival de Música de Morelia para propiciar la integración infantil mediante la música. El grupo ensaya en medio de una dinámica de costumbres y tradiciones arraigadas.

peto a uno, por ejemplo, también el que uno tiene sus tradiciones aquí en este pueblito, de fiestas de banda, de cohetes, como que a las personas que vienen a vivir aquí les molesta, entonces yo creo que si saben que se vienen a vivir aquí pues deben acostumbrarse a lo que hay. Uno no tiene que cambiar su ritmo de vida porque a ellos no les gusta".

"Las personas que vienen del centro o personas que tienen recursos pien-

san que pueden hacer lo que quieran aquí, entonces hasta le faltan al res-

El nómada que mira.

Hacia la mitad de una de las derivas que me había llevado a Jesús del Monte se atascó un rollo en la cámara mientras lo rebobinaba para cambiarlo por uno nuevo. Aún debía visitar el poniente y ya no tenía cámara para registrar cosa alguna. Decidí volver a casa para resolver el problema sacando el rollo de la cámara en completa oscuridad y así asegurarme que el negativo no se dañara con la luz del sol. Finalmente por un error el rollo se desgarró y decidí no continuar ese día. Entendí que la elección de desplomarme ante ese mínimo acontecimiento encarnó el privilegio del que gozaba que me permitía abandonar mi camino con solamente elegirlo sin que las consecuencias de dicha decisión fueran mayores. Entendí que podía caminar lenta o aceleradamente, tomar un transporte o correr y también entendí que en el proyecto al que me rehusaba llamar fotográfico, la imagen era tan fundamental que su inexistencia volvía imposible derivar. (Revisar las Fotografías No. 234-262 del ANEXO)

El cuento del atajo.

En arquitectura del paisaje se le llama líneas del deseo a los caminos que los transeúntes trazan y que por su uso concurrido terminan por volverse visibles, generalmente debido a la erosión de suelo. Coloquialmente estos

usuarios. En ocasiones se presentan paralelos a la propuesta urbanística, haciendo desuso de las aceras trazadas. A menudo también conectan sitios entre los que existe un vacío arquitectónico, así en medio de un panorama de vegetación se puede encontrar un sendero que pronto se pierde de vista, una secuencia de charcos de agua atravesados por piedras que permiten avanzar de salto en salto o una reja perforada que expande el límite de un terreno y posibilita una salida, o entrada. (Revisar las Fotografías No. 172, 373 y 447 del ANEXO)

caminos se conocen como atajos y develan los recorridos cotidianos de sus

Mientras en Altozano y en los nuevos fraccionamientos que crecen cerca, la infraestructura condiciona el andar, en los fraccionamiento de vivienda social se anda haya o no banqueta. Uno de estos atajos me llevó de Villas del Pedregal a La Hacienda (otro fraccionamiento de interés social aledaño pero delimitado por sus propias barreras). Existe entre ambos sitios un constante intercambio, quien trabaja o estudia en uno vive en otro, o bien los habitantes de un sitio prefieren tomar el transporte público en el fraccionamiento vecino. Así los residentes de dos sitios separados por algunas hectáreas en abandono, han marcado una vía de comunicación peatonal, enlazando a las periferias de las periferias.

Pero las líneas del deseo tienen un horario de operación conocido a voces, andarlas de noche, por ejemplo, es impensable.

La casa se mueve en cuatro ruedas.

Santiago es propietario de un camión adaptado para convertirse en su casa, lleva tres meses con él y antes operaba en la Ruta Alberca dentro de Morelia. Es un cellista originario de Honduras y ahora es profesor de la misma Orquesta donde trabaja Gabriela. "La gente se espanta por que vivo en

la calle". Pero Santiago no vive estrictamente "en la calle", aunque haga uso de un pequeño terreno público para estacionar su hogar. Recuerda al respecto de la inseguridad que nunca se había sentido como en Jesús del Monte, "cada vez que salía en Honduras debía estar preparado para lo peor, igual y acá por cómo me veo y el tipo de amigos que frecuento los maleantes no se nos acercan, quizás si fuera un poco más fresa la historia sería diferente". Viste una camisa de manta y un par de pantalones deshilados de mezclilla.

"De acá no me muevo"

En Jesús del Monte hay un comedor comunitario que ofrece comidas completas por un costo de diez pesos. Para Santiago es "un milagro" que le ha ayudado a pasar el último mes al no recibir un sueldo constante y a tiempo por parte del Festival de Música.

Breve encuentro con la subversión.

Ana Lilia es una enfermera originaria de Cocucho en la meseta purépecha. Tiene dos hijos y comparte con su esposo un crédito que les permitió acceder a su casa actual en Villas del Pedregal, préstamo del que aún adeudan más de la mitad. Es el último día que camino en Villas y sigo un atajo que se halla por un costado de la primera etapa, camino y encuentro que el horizonte se va llenando de viviendas al parecer deshabitadas pero nuevas. Dejo el sendero al comienzo de una calle pavimentada, camino y me encuentro andando cerca de un amplio camellón donde pronto veo una especie de invernadero con una estructura de madera cubierta con malla. Me detengo para tomar una fotografía pues me recuerda a una imagen que había hecho unos días antes en La Hacienda, disparo y sigo caminando. (Revisar las Fotografías No. 308 y 374 del ANEXO)

Una mujer sale de una tienda de abarrotes y me llama "¿le tomó una foto a mi casa?", me detengo y respondo "no, al jardín, es para un proyecto que estoy trabajando", me presento y Ana Lilia hace lo mismo. A este momento le seguiría poco más de una hora sobre la serie de problemáticas que su pequeño jardín, al que recién había retratado le ha traído a ella y su familia desde que lo instalaron.

"Un jardín" pensaba yo, "¿cómo un jardín puede molestar a alguien?". Ana lleva apenas unos meses viviendo en Villas donde atiende su tienda cuando no está trabajando en el hospital, "es para pagar pronto el crédito". Pero Ana no sólo lidia con el préstamo, también lidia con los vecinos que prefieren ver un camellón seco a uno con plantas. "A mí me gustan las plantas porque yo soy de la meseta, allá estamos acostumbrados a esto, si todo está seco ni se puede caminar", pero ¿qué pasa cuando los propios residentes atentan contra los espacios que puedan invitar a caminar, a estar afuera?. Ya la han visitado de la compañía constructora Herso para decirle que no es posible colocar sus plantas en el camellón, pero ella ha podido escudarse alegando que, por contrato, es su derecho. "El parque que me corresponde ya lo cerraron unos vecinos y no dejan que entremos". Una práctica bastante común es que los vecinos cuyas viviendas rodean a los parques públicos -construidos por ley-, cierren los accesos para privatizar un sector específico del fraccionamiento. (Revisar las Fotografías No. 27 Y 382 del ANEXO)

En México coloquialmente hacemos uso de un tratamiento de cortesía muy particular, que interpretado rigurosamente indicaría que la vivienda de quien la enuncia es la vivienda de quien escucha a través de sustituir cualquier palabra que haga alusión a la casa propia por un "tu" o "su" -dependiendo del tratamiento de respeto del "tú" o "usted"-. Así lo que normalmente se expresaría como "allá donde está mi casa" es reemplazado por un "allá donde está tu/su casa", o a un "cerca de mi casa" rápidamente se le agrega un "de tu/su casa", corrigiendo la descortesía recién dicha.

Durante los diálogos en las zonas menos favorecidas económica y políticamente me hallé siendo propietario de múltiples viviendas, mientras nunca encontré alguna propiedad mía en los sitios de mayor poder adquisitivo.

La ciudad se incendia.

La presencia en mi mente de los sitios a los que acudí me ha llevado a permanecer en alerta constante sobre las noticias que ocurrieron y ocurren ahí. Este vínculo ha ido trazando un camino extendido de información que hacia el final de la escritura de este documento me llevó a leer sobre una serie de incendios en distintas periferias de la ciudad de Morelia, provocados -de acuerdo a organizaciones ambientalistas- con el fin de urbanizar las zonas donde éstos tuvieron lugar.

A las derivas que realicé durante siete días, entre el lunes 18 de junio y el domingo 24 de junio, las aprehendí en el trazo de un mismo camino a través de la fotografía. Al terminar la semana llevé inmediatamente a revelar los rollos de 35mm y en los meses posteriores fui editando las imágenes para rescatar valores que se habían perdido en el escaneo, también las nombré con la fecha e iniciales del sitio donde las tomé. Cuando revisé individualmente cada imagen pude constatar la importancia de colocar el panorama urbano y los elementos que lo componen en la toma de decisiones que inicialmente repercuten en los habitantes de la ciudad. Las fotografías y relatos originados sobre un mismo camino pueden desprenderse de él siendo reorganizados para resolver búsqueda específicas. El archivo construído se compone de la vivienda modificada, vestigios arquitectónicos, paisaje, monumentos involuntarios, campañas políticas, entre otras posibilidades de agrupación estéticas y narrativas.

La fotografía como documento decisivo que planteó John Thomson a finales del siglo XVIII está vigente poco más de un siglo después. Dice Susan Sontag (2011) que la importancia de las imágenes fotográficas como medio para integrar cada vez más acontecimientos a nuestra experiencia es, en definitiva, sólo un derivado de su eficacia para suministrarnos conocimientos disociados de la experiencia e independientes de ella.

CONCLUSIÓN.

Casa es Hogar.

Al caminar con cámara en mano y los sentidos alerta, pude recorrer caminos trazados, apenas sugeridos o imaginados en un par de periferias de la ciudad que habité. Exploré las orillas olvidadas y las orillas presentes, indagando en las divergencias y convergencias entre ambos espacios.

Cuando la estética colonial homogeneiza las posibilidades visuales de una ciudad, las prácticas contemporáneas apelan al incumplimiento de trabajar en los centros establecidos, mientras se encuentra en las periferias, en los sitios abandonados por la mirada pública, el territorio idóneo para aprehender eso que ha sido desplazado o vuelto notorio a punta de campañas mediáticas de segregación social.

No fue sencillo enfrentarme a realidades tan opuestas, y mi desconocimiento sobre el trabajo de campo real llegó a representar en varios momentos un obstáculo respecto a mi papel como sujeto externo en el territorio de otros. Aún así la lectura de teorías, experiencias y proyectos previos pudieron configurar la forma en que afronté dichos bloqueos. Quizá el más complejo de sobrellevar fue cuando abracé las realidades ajenas como propias, que inicialmente me detuvieron, pues por algún tiempo no quería volver de nuevo a las conversaciones o a la vista de las imágenes que despertaban en mí una sensación de malestar y de imposibilidad de acción ante fenómenos que fácilmente pueden rebasar a un individuo desarmado. No obstante, el diálogo con colegas, amigos, la convicción de mostrar y relatar lo que había visto y escuchado, pero sobre todo el compromiso que francamente construí con quienes me permitieron caminar a su lado, detonaron el momento que finalmente me pudo empujar a concluir este proyecto.

Mientras caminaba no deseaba sentarme a escribir, pero mientras escribía sí buscaba caminar de nuevo, andar sin rumbo. Durante el proceso de producción de este proyecto habité temporalmente un espacio de preguntas abundantes y pocas respuestas. Avanzar con preguntas detonadoras de más interrogantes, más que con un planteamiento rígido, me permitió permanecer abierto al encuentro, para de esta forma lograr concentrar una vasta cantidad de información y direccionarla específicamente hacia los cuestionamientos más afines a hallar respuesta en ella, pero hubo una interrogante que encontró, en la voz de las personas con quienes caminé, una respuesta clara y contundente.

- ¿Cuál es el sitio donde más disfruta estar?
- Mi casa, tu casa.
- Allá donde yo vivo.
- En donde tienes tu casa.

Casa es Hogar. Una sentencia simple que cuando comencé a trabajar hace varios años con las periferias me hacía entenderlas desde el Casa no es Hogar, interpretándolo desde la imposibilidad que yo encontraba para que las personas se entendieran afines a un sitio prediseñado. Ahora la atención a las voces que habitan las viviendas insertas en los sitios a los que me he aproximado, me han hecho entender que pese a todo una casa propia construye un vínculo estrecho con quien reside en su interior. No importa el exterior cuando se cuenta con un sitio al cual volver, al cual llamar propio, al cual llamar hogar.

Otra de las preguntas que constantemente me era entregada tenía que ver con ¿cuál es la importancia de este proyecto para mi campo? A ella respondo que la apuesta fue por emprender un proceso de trabajo en sitio desde mi formación e intereses, que fundamentalmente halla pilares en

otras áreas a las que constantemente he recurrido para poder ahora proponer la vigencia y urgencia de desplegar la práctica del arte, las teorías académicas y la interdisciplina producto de su colaboración, en el terreno que existe fuera de los muros de la universidad.

Finalmente considero que a través de este proyecto pude conocer y reconocer varias herramientas desplazadas de la producción artística tradicional, tendiendo puentes con creadores e investigadores de campos próximos, alcanzándolos desde mis inquietudes y dejándome envolver por sus intereses. Producto de esto resultó el extravío en las periferias de Morelia, el camino errante entre ellas y el mar de conocimientos aprehendidos, de ideas producidas y materializadas, y finalmente del relato que ahora termino de escribir.

Fuentes.

Aguilar, F. (1999). Morelia: urbanización en tierra ejidal, 1927-1994. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana

Alcalá, J. (2008). Relación de Michoacán. 2008. Colegio de Michoacán.

Andreotti, L., Costa, C. (eds.). (1996). Teoría de la deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad. Barcelona. Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona / Actar.

Araujo, G. (2017). Ensayos sobre Arte y Ciudad contemporánea y la reinterpretación del paisaje urbano. Tesina de Licenciatura. Facultad de Artes y Diseño, Universidad Nacional Autónoma de México.

Atror. (2012, 27 de noviembre). La Isabela o Villa Isabela fue la primera ciudad fundada en el Nuevo Mundo (América) por los Españoles en 1493. Consultado el 14 de febrero de 2018 en www.periodicoenlacergv.com/la-isabela-o-villa-isabela-fue-la-primera-ciudad-fundada-en-el-nue-vo-mundo-america-por-los-espanoles-1493/

Arreola, M. Consultado el 3 de abril de 2019 en www.monicaarreola.com/desinteres-social

Arnold, P., Lemarié, C. (2017). Hábitat en Movimiento. Viaje al encuentro del hábitat popular en América del Sur. (2ª ed.) México. Autoedición de los autores impreso en Casa de El Hijo del Ahuizote, Ciudad de México.

Bachelard, G. (1975). La poética del espacio. (2ª ed.) México. Fondo de Cultura Económica.

Baudot, G. (1979). Las letras precolombinas. México. Siglo XXI

Baumgartner, M. (2012). Walkways, oases and playgrounds. Collectives spaces in the PREVI. Digital Architectural Papers, PREVI revisited (Número 9). Recuperado desde www. architecturalpapers.ch/index.php?ID=90

Bernal, A., Zavala, M. (2013). Morelia y sus nombres. Morelia. H. Ayuntamiento de Morelia y la Dirección del Archivo General, Histórico y Museo de la Ciudad.

Brand, S. (1995). How Buildings Learn. What happens after they're built. Nueva York. Viking Press.

Breton, A. (1952). Entretiens: 1913-1952. París. Le Point du Jour.

Bruguera, T., Falconi, J., Kantor, S., Lacy, S., Sanromán, L. (2018). Tania Bruguera. Hablándole al poder. México. MUAC Museo Universitario de Arte Contemporáneo UNAM.

Bois, Y.A., Foster, H., Feher, M., Weizman, E. (2018). "Sobre Forensic Architecture. Conversación con Eyal Weizman", en: Plasencia, C., Romero, E. A., (coord.). Forensic Architecture: Hacia una estética investigativa. Barcelona. MAC-BA, Museu d'Art Contemporani de Barcelona. pp. 28.

Bois, Y.A., Foster, H., Feher, M., Weizman, E. (2018). "Weizman, E. (2017), Forensic Architecture: Violences at the Threshold of detectability. Nueva York: Zone Books" en: Sobre Forensic Architecture. Conversación con Eyal Weizman", en: Plasencia, C., Romero, E. A., (coord.). Forensic Architecture: Hacia una estética investigativa. Barcelona. MACBA, Museu d'Art Contemporani de Barcelona. pp. 32.

Cacciari, M. (2009). La ciudad. (4ª ed.) Barcelona. Gustavo

Cárdenas-Arroyo, F. América: tres civilizaciones y numerosas sociedades intermedias. Consultado el 16 de febrero de 2019 en www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-34/america-tres-civilizaciones-y-numerosas-sociedades

Careri, F. (2013). Walkscapes: el andar como práctica estética. Barcelona. Gustavo Gili.

Caro, H. (2014, 28 de julio). La ciudad desaparecida. Revista Arcadia. Consultado el 17 de febrero de 2019 en www.revistaarcadia.com/periodismo-cultural-revista-arcadia/revista-arcadia/articulo/la-ciudad-desaparecida/31986

Canseco, L. (2014). Imágenes de ciudad (aproximaciones y experiencias para el estudio de las imágenes de ciudad). Tesis de Maestría. Universidad Autónoma Metropolitana.

Cantera, S. (22 de febrero de 2019) Califican 45 mil personas para reestructura de hipoteca en INFONAVIT. El Universal. Recuperado de www.eluniversal.com.mx/cartera/negocios/califican-45-mil-personas-para-reestructura-de-hipoteca-en-infonavit

Cantera, S. (3 de abril de 2019). SEDATU y CONAVI destinan 400 millones de pesos en subsidios a la vivienda a INFONAVIT. El Universal. Recuperado dehwww.eluniversal. com.mx/cartera/negocios/sedatu-y-conavi-destinan-400-millones-de-pesos-en-subsidios-la-vivienda-infonavit

Castillejo, A. (2016). Poética de lo otro: hacia una antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia: una trilogía sobre la violencia, la subjetividad y la cultura. Bogotá. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, Ediciones Uniandes.

Cervantes, E., (2001) "Desarrollo urbano de Morelia", en: Dávila, C., Cervantes, E. (coord.). Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia 1541-2001. Morelia. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. pp. 20

Didi-Huberman, G. (2010, 21 de diciembre) "Atlas. Entrevista con Georges Didi-Huberman". [Archivo de video]. Recuperado de www.youtube.com/watch?v=WwVMni3b2Zo

Debord, G. (1958). Théorie de la dérive. Internationale Situationniste, núm. 2. París. (versión castellana: (1999) Teoría de la deriva, en Internacional Situacionista vol. I, Madrid. Literatura Gris.)

Delgado, M. (1999). El animal público: Hacia una antropología de los espacios públicos. (4ª ed.) Barcelona. Anagrama.

Espinosa, F. (2015). Vivienda de interés social y calidad de vida en la periferia de la ciudad de Morelia, Michoacán. Ciudad de México. Departamento de Publicaciones del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad de la Coordinación de Humanidades, UNAM.

Falconi, J. (2018) "Lexicón interpretado", en: Bruguera, T., Falconi, J., Kantor, S., Lacy, S., Sanromán, L. Tania Bruguera. Hablándole al poder. México. MUAC Museo Universitario de Arte Contemporáneo UNAM.

Fox Quesada, V. (2001, 26 de noviembre). Discurso pronunciado por el presidente de México durante la Presentación del Programa Nacional de Vivienda 2001-2006. Consultado el 3 de abril de 2019 en

www.fox.presidencia.gob.mx/actividades/?contenido=2200

Flores, M. (2014). Viaje por la ciudad del cuerpo: El sentir de la ciudad. Tesis de Doctorado. Universidad Autónoma Metropolitana.

Forssmann, A. (2018, 20 de septiembre). Entrevista a Ruth Shady Directora de la Zona Arqueológica Caral (Perú). National Geographic España. Consultado el 2 de marzo de 2019 en https://www.nationalgeographic.com.es/historia/actualidad/no-hay-recintos-amurallados-ni-armas-en-los-11-sitios-que-investigamos_9886/2#slide-1#slide-1#slide-1

Galeano, E. (2011). Las venas abiertas de América Latina. (3ª ed.) Ciudad de México. Siglo XXI.

García Canclini, N. (1990). Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. Ciudad de México. Grijalbo.

García Canclini, N. (coord.) (2005). La antropología urbana en México. Ciudad de México. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica.

García Canclini, N. [LAV-UAM I] (2016, 18 de febrero). Conferencia Magistral. Néstor García Canclini [Archivo de video]. Recuperado de www.youtube.com/watch?v=_KtIvQgDUd4&feature=youtu.be&fbclid=I-wAR3QdPUc9Xl4ve1EPl6izdTA30QQ_DXpeQBZtIzqF-Vd-DJWxhH31k4tAa4s

González, M. (2009). El cuerpo humano en el arte público. Performance, body paint, estatua viviente, instalación y los actos performáticos. Tesis de Maestría. Escuela Nacional de Artes Plásticas, Universidad Nacional Autónoma de México.

González de León, T., Cordero, J. (2010). México. Ciudad Futura. RM Verlag.

Güiraldes, R. (2018) "Arte en la era de la posverdad: 'Hacia una estética investigativa', de Forensic Architecture", en: Plasencia, C., Romero, E. A., (coord.). Forensic Architecture: Hacia una estética investigativa. Barcelona. MACBA, Museu d'Art Contemporani de Barcelona. pp. 152.

Gutiérrez, D. y Salazar, A., (2018). "Cinco momentos del Museo Animista del Lago de Texcoco: Políticas y poéticas de una museología animista", en Diferents. Revista de museus, no. 3, Castellón. pp. 84-113.

Guzmán, C. (2018). Urbanizaciones cerradas : un nuevo modelo de vivienda en la ciudad de Morelia. Tesis de Licenciatura. Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México.

Guzmán, D. (2007, junio). El ethos filosófico. Praxis Filosófica. No. 24. Consultado el 20 de febrero en www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttex-t&pid=S0120-46882007000100007

Herrejón, C. (1995). El Colegio de San Miguel de Guayangareo. México. Frente de Afirmación Hispánica A. C., Fundación Dr. Arreguín Vélez A. C.

Historia del Nuevo mundo. Fundación De Ciudades Españolas En El Nuevo Mundo En El Siglo XVI. Consultado el 4 de marzo de 2018 en www.historiadelnuevomundo.com/index.php/2015/01/fundacion-de-ciudades-espanoles-en-el-nuevo-mundo-en-el-siglo-xvi/

Janoshcka, M. (2002). "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización", en Revista Eure.,vol. XXVIII, no. 85, diciembre, Santiago de Chile, pp. 11-20

Lacy, S. (1995). Mapping the terrain, New Genre Public Art. Seattle. Bay Press.

Letaillieur, F. (2011, abril). Letrismos Situacionistas 1946-1968. Revista Carta. Recuperado de www.museoreinasofia. es/publicaciones/revista#numero-2

Lynch, K. (2015). La imagen de la ciudad. (3ª ed.) Barcelona. Gustavo Gili.

Matos, E. Destrucción del Templo Mayor. Arqueología Mexicana, Especial 56, El Templo Mayor, a un siglo de su descubrimiento. Consultado del 2 de marzo de 2018 en www. arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/destruccion-del-templo-mayor-de-tenochtitlan

Maya, C. (2018, 10 de marzo). Principales Ciudades Mayas: Características y Resumen de Historia. Consultado el 15 de febrero de 2019 en www.culturalmaya.com/ciudades/

Maya, M. (s.f.). Fundación y época colonial en la ciudad de Morelia. Consultado el 5 de marzo de 2019 en www. turismo.morelia.gob.mx/index.php/nuestro-municipio/historia/fundacion-de-valladolid

Meneses, F. (2008, agosto). La destrucción, represión y saqueo de la documentación indígena durante la invasión-conquista española en Mesoamérica I. Consultado del 2 de marzo de 2018 en www.ofaj.com.br/colunas_conteudo.php?cod=381

Morfín, M. (2015, 26 de agosto). Clásicos de Arquitectura: Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco / Mario Pani. ArchDaily. Consultado el 2 de marzo de 2019 en www.archdaily.mx/mx/772426/clasicos-de-arquitectura-conjunto-habitacional-nonoalco-tlatelolco-mario-pani

Moro, Tomás. (2016). Utopía. Ciudad de México. Fondo de Cultura Económica.

National Geographic. (2015, 25 de agosto). El nacimiento de la civilización. Consultado el 17 de febrero de 2019 en www.nationalgeographic.com.es/historia/grandes-reportajes/el-nacimiento-de-la-civilizacion_9526

Najár, A. (19 de febrero de 2019) Por qué en México hay 5 millones de casas deshabitadas. BBC News México. Recuperado de

www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47263282

Nehls, N., Ortiz, E., Zárate, M. (2008). El derecho a la ciudad en el mundo. Compilación de documentos relevantes para el debate. Ciudad de México: Coalición Internacional para el Hábitat Oficina Regional para América Latina.

O'Gorman, E. (1938). Reflexiones sobre la distribución urbana colonial de la ciudad de México. Ciudad de México. XVI Congreso Internacional de Planificación y la Habitación.

Pérez, A. (2019). Habitabilidad y vivienda de interés social. El caso de de la periferia urbana de Morelia, Michoacán. Tesis de Maestría. Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México.

Pérez, J. y Merino, M. (2016) Definición de "ciudad-estado". Consultado el 1º de marzo de 2019 en www.definicion.de/ciudad-estado/

Plasencia, C., Romero, E. A., (coord.). (2017). Forensic Architecture: Hacia una estética investigativa. Barcelona. MACBA, Museu d'Art Contemporani de Barcelona.

Ramírez, O. John Thomson, el primer 'street photography'. Los inicios de la fotografía de documentación social. Consultado el 3 de abril de 2019 en www.sabinastudio. mx/john-thomson-primer-street-photography-los-inicios-la-fotografia-documentacion-social/

Rodríguez, J. y Arriagada C. (2004). "Segregación residencial en la ciudad latinoamericana", en Revista Eure, vol. XXIX, no. 89, mayo, Santiago de Chile. pp. 5-24.

Romero, J. L. (2001). Latinoamérica: Las ciudades y las ideas. (5^a ed.) Buenos Aires. Siglo XXI.

Hannula, M. (2004) 'River Low, Mountain High. Contextualizing Artistic Research', en: Balkema, A., Slager, H. (coord.). Artistic Research. Nueva York. Rodopi B.V. pp. 72-73

Güiraldes, R. (2018) "Arte en la era de la posverdad: 'Hacia una estética investigativa', de Forensic Architecture", en: Plasencia, C., Romero, E. A., (coord.). Forensic Architecture: Hacia una estética investigativa. Barcelona. MACBA, Museu d'Art Contemporani de Barcelona. pp. 152.

Rossi, A. (2017). La Arquitectura de la ciudad. (2ª ed.) Barcelona. Gustavo Gili.

Salazar, A. (2018). Animismo: el arte como lugar de intercambio entre lo inerte y lo vivo. Enciclopedia de cosas vivas y muertas : el Lago de Texcoco. Tesis de Doctorado. Facultad de Artes y Diseño, Universidad Nacional Autónoma de México.

Salazar, A. (2017). 'A Guided Tour Through the Animist Museum of Lake Texcoco.' OAR: The Oxford Artistic and Practice Based Research Platform Issue 2, www.oarplatform.com/guided-tour-animist-museum-lake-texcoco/

Sánchez, U., Urquijo, P. (2014). "La expansión urbana en el suroriente de Morelia. Una revisión histórico-ambiental, 1885-2010" en: Vieyra, A., Larrazábal de la Vía, A. (coord.). Urbanización, sociedad y ambiente: Experiencias en ciudades medias. Morelia. Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México.

Silva, A. (2006). Imaginarios urbanos. (5^a ed.) Bogotá. Arango Editores.

Sontag, S. (2011). Sobre la Fotografía. (5ª ed.) Barcelona. DeBolsillo.

Tavera, X. (1995). Morelia: la ciudad de tres nombres. Morelia. UMSNH, Gobierno del Estado de Michoacán, Ayuntamiento de Morelia.

Tuan, Y. (2001). Space and place: the perspective of experience. (8^a ed.) Minneapolis. University of Minnesota Press.

Vargas, G. (1991). "Diagnosis para el estudio de la urbanización en Michoacán", en: G. López (coord.), Urbanización y desarrollo en Michoacán, El Colegio de Michoacán, Zamora, pp. 13-82

Vargas, J. (2002). La Transformación Urbana de Morelia en la segunda mitad del siglo XIX. Morelia. Gobierno del Estado de Michoacán, Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente, Colegio de Postgraduados en Arquitectura.

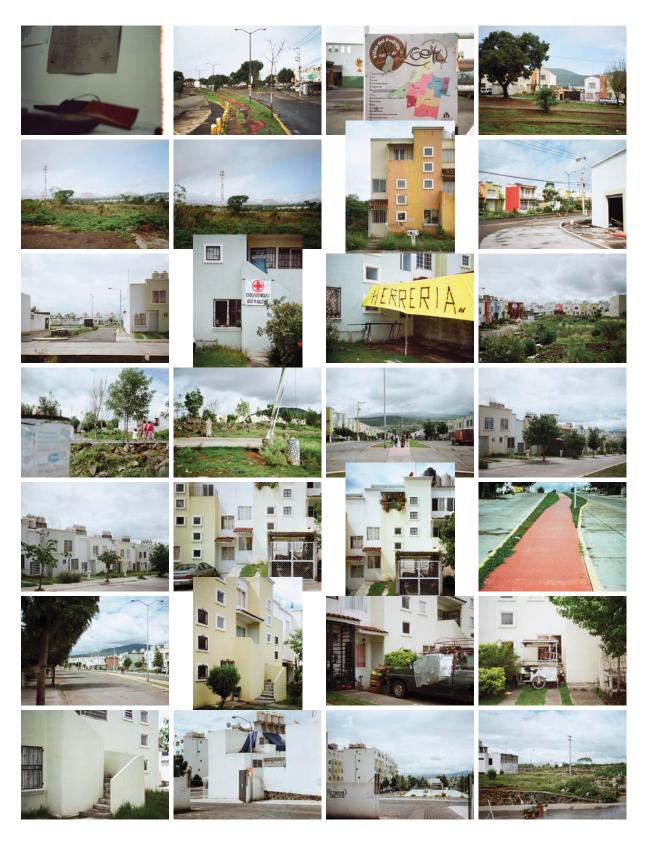
Vieyra, A., Méndez-Lemus, Y., Hernández-Guerrero, J. (coord.). (2018). Procesos periurbanos: desequilibrios territoriales, desigualdades sociales, ambientales y pobreza. Morelia. Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México.

Vieyra, A., Larrazábal de la Vía, A. (coord.). (2014). Urbanización, sociedad y ambiente: Experiencias en ciudades medias. Morelia. Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, Universidad Nacional Autónoma de México.

Wazo. (2016, 30 de marzo). Caral, Arquitectura ejemplo de armonía con la naturaleza. Consultado el 17 de febrero de 2019 en www.wazogate.com/caral-arquitectura-ejemplo-de-armonia-con-la-naturaleza/

ANEXO.

Audiencia pública a las orillas en construcción: archivo abierto desde los márgenes de la ciudad.



fotografías 001-028

18 junio 2018



fotografías 029-056

18 junio 2018

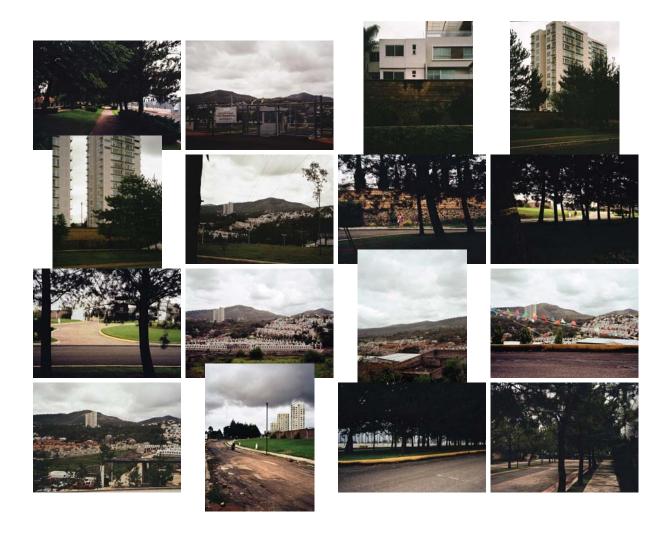
poniente



fotografías 057-084

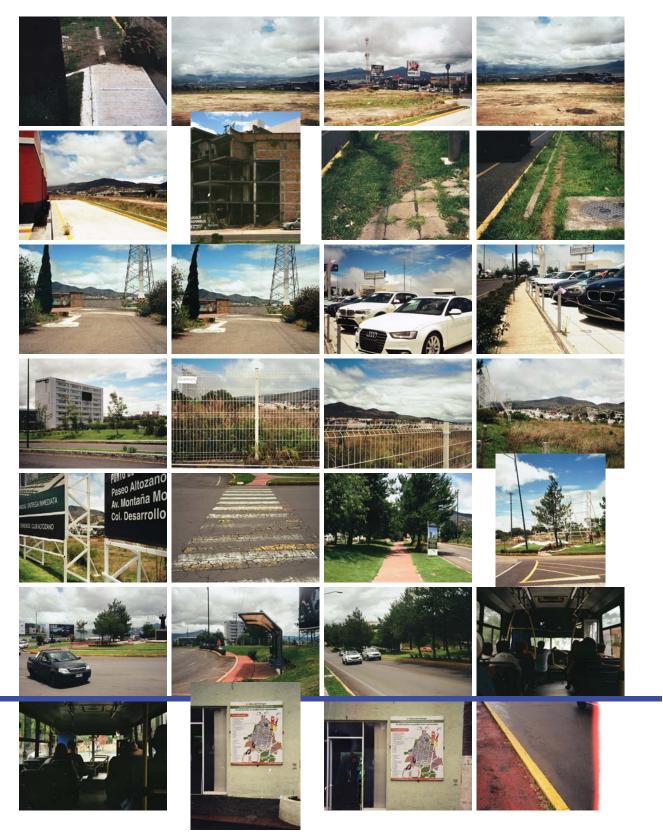
18 junio 2018

poniente/sur





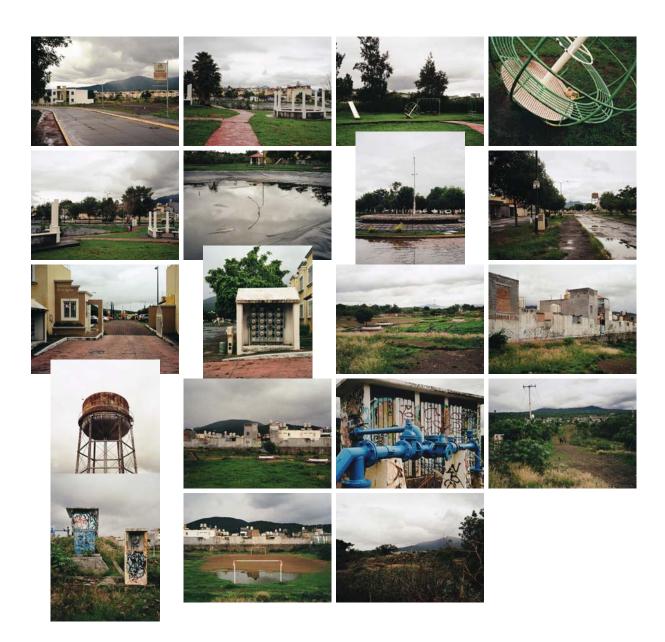
fotografías 101-128

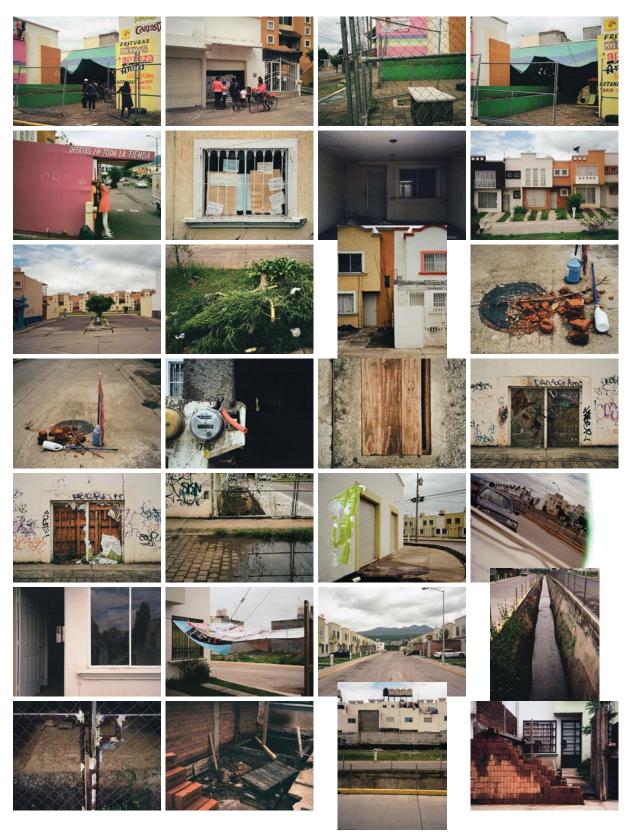


fotografías 129-156

19 junio 2018

sur/poniente

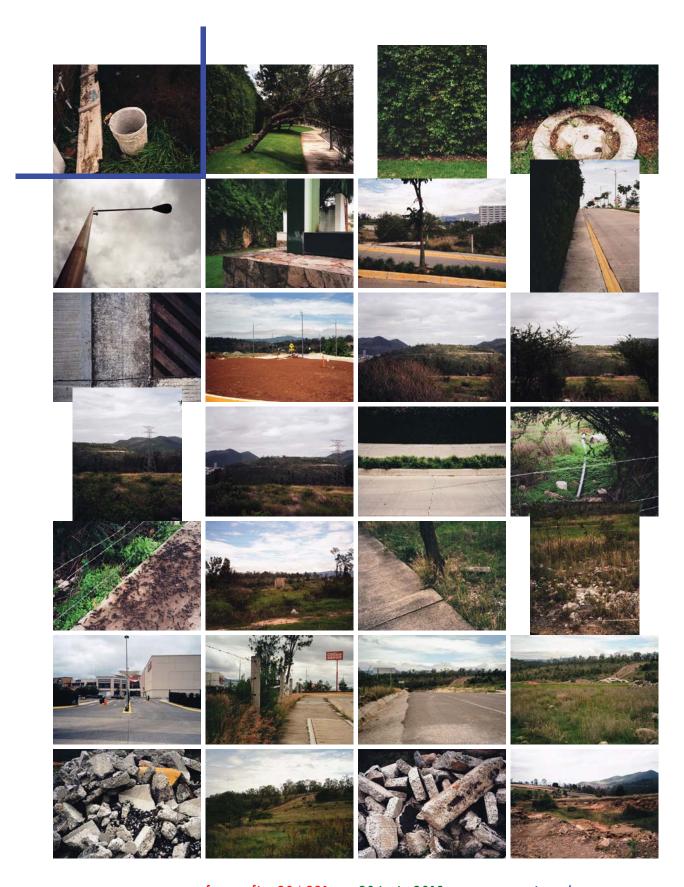




fotografías 176-203

20 junio 2018

poniente



fotografías 204-231

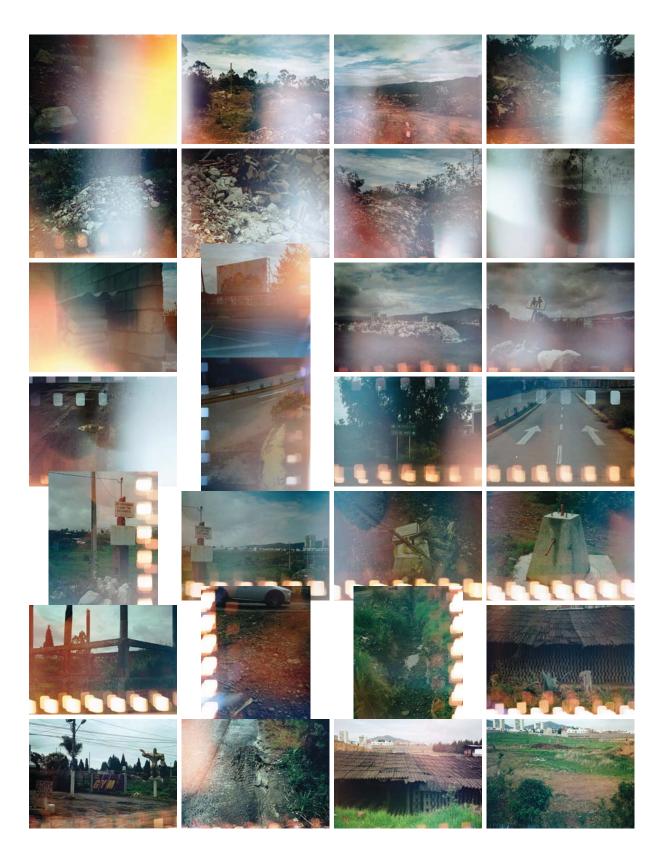
20 junio 2018

poniente/sur





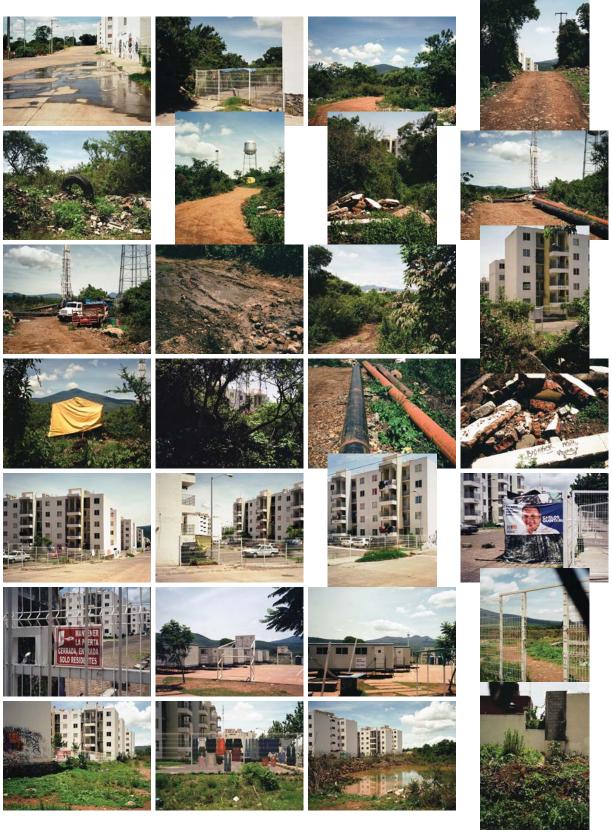




fotografías 234-261

21 junio 2018

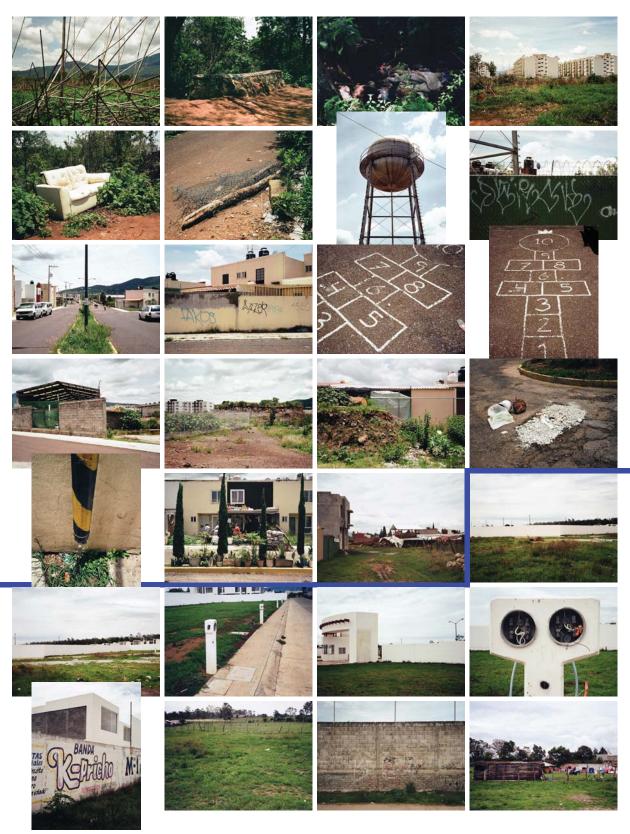




fotografías 263-290

22 junio 2018

poniente



fotografías 291-318

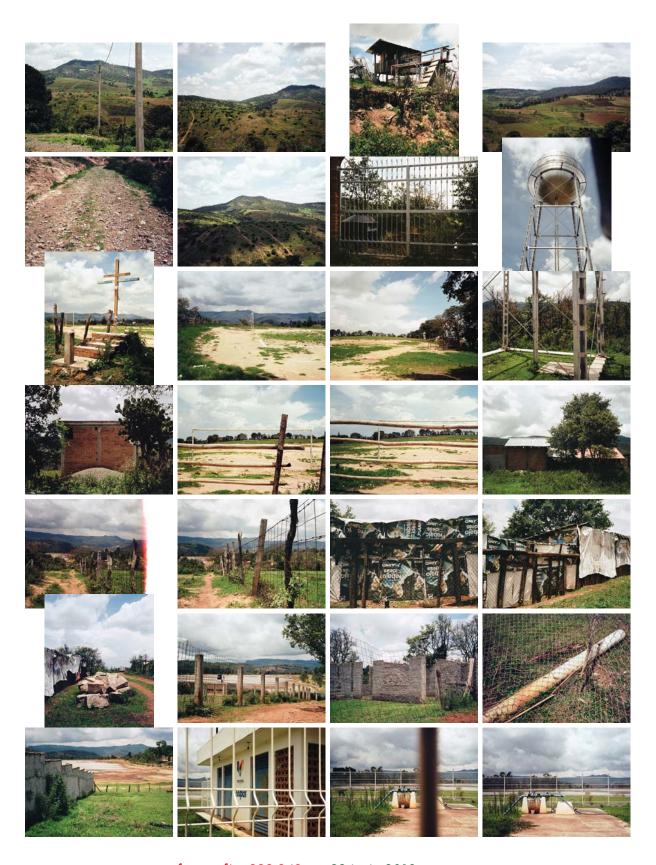
22 junio 2018

poniente/sur









fotografías 322-349

23 junio 2018

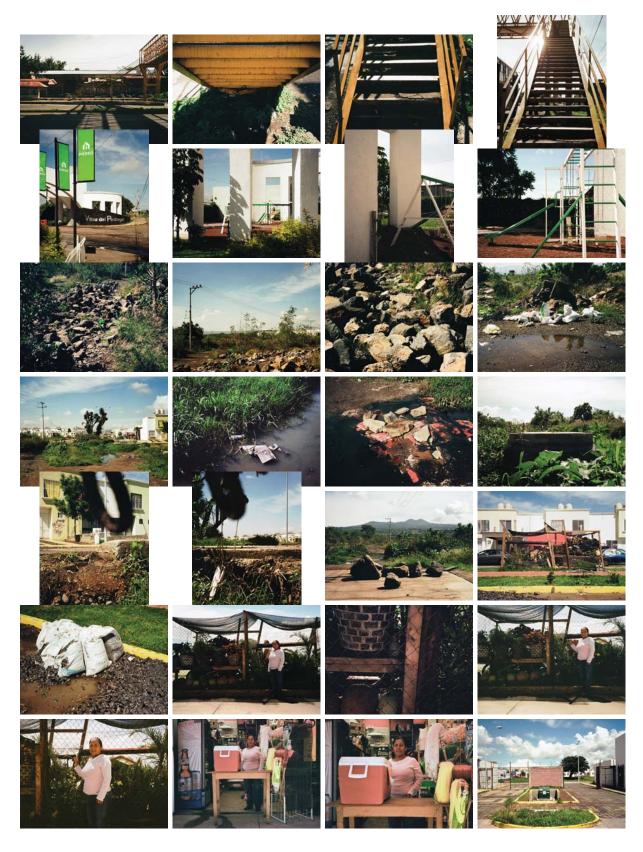






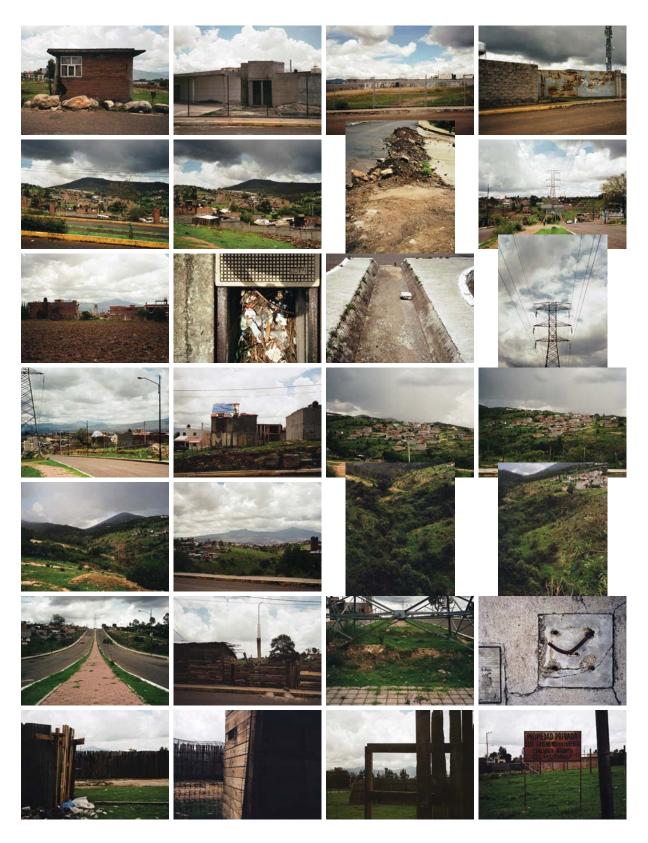






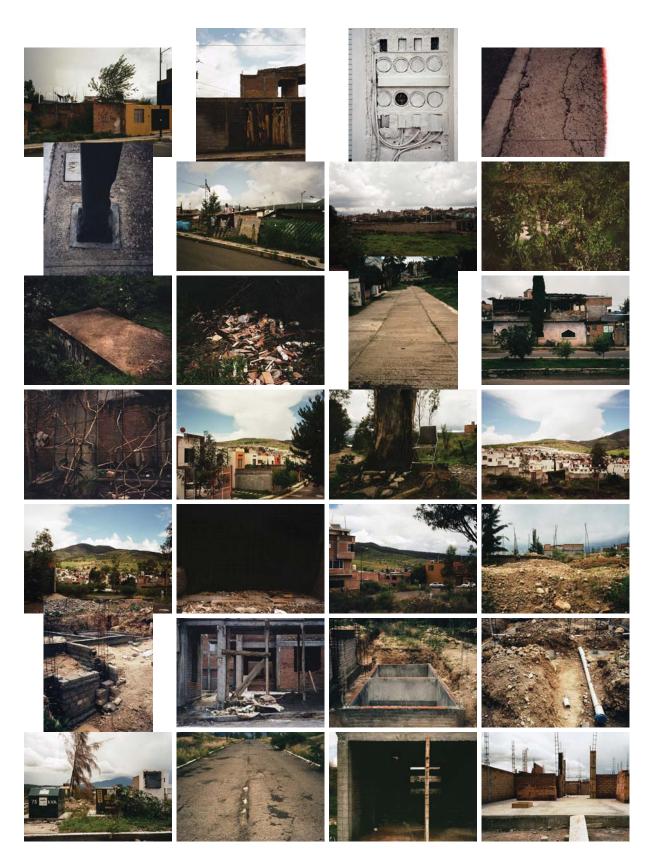
fotografías 355-382

24 junio 2018



fotografías 383-410

24 junio 2018



fotografías 411-438

24 junio 2018



fotografías 438-466



Notas.

